

TIEMPO DE HABLAR

MOVIMIENTO PRO CELIBATO OPCIONAL



SERVIDORES DESDE LA LIBERTAD



NUESTROS PRESUPUESTOS

1. **Una Iglesia en marcha.**
NOS SENTIMOS ELEMENTOS ACTIVOS EN UNA IGLESIA QUE SE VA CONSTRUYENDO DE CONTINUO. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incesantemente recreadora.
2. **La Buena Noticia.**
QUEREMOS ESTAR PRESENTES ENTRE LOS HOMBRES, COMO SIGNO Y BUENA NOTICIA. Este intento nos constituye como comunidades de Jesús.
3. **La pequeña comunidad de corresponsables.**
APOSTAMOS RADICALMENTE POR LA DESCLERICALIZACION. Vivimos la fe desde comunidades que quieren seguir creciendo a más frecuentes e igualitarias.
4. **La dignidad de ser hombres.**
QUEREMOS SER SIGNO COMO CREYENTES Y COMO HOMBRES QUE LUCHAN POR ALCANZAR UNA PLENITUD HUMANA. La libertad para elegir estado y hogar, la transmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros **derechos no sometidos** a ninguna imposición ni ley.

NUESTROS OBJETIVOS

A. Global, panorámico:

EL REINO DE DIOS, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una afectiva corresponsabilidad.

B. Específico, diferente:

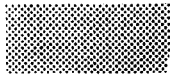
Colaborar intensamente al REPLANTEAMIENTO DE LOS MINISTERIOS DE LA COMUNIDAD: DESCLERICALIZAR los ministerios.

C. Operativos:

- Potenciar los focos que irradian este espíritu, atendiendo las peculiaridades culturales de cada zona.
- **Comprometernos en este replanteamiento de los misterios**, deshaciendo en lo posible los malentendidos.
- **Concretar en cada zona los medios a utilizar** en cada momento. Sugerir y comunicar pistas de actuación.
- Impulsar la **desclericalización en nuestras comunidades**.
- **Reivindicar** en cada caso que se presente la **no vinculación obligatoria** de ningún ministerio a un sexo o a un estado de vida.
- Luchar por el **reconocimiento de los derechos humanos** dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.
- Servir de **aliento y apoyo** a las víctimas del celibato: personas y comunidades.
- Animar a que se **eludan procesos de secularización**.
- **Buscar cauces de cara al gran público**, que puedan ayudar que tanto creyente sencillo se aclare en este tema.

SUMARIO

<i>EDITORIAL</i>	3	<i>la IV Asamblea</i>	55
<i>SALUDO</i>	6	<i>PARA LA CONTEMPLACION</i>	59
<i>PONENCIA</i>	9	<i>Comunicación del MOCEOP</i>	
<i>COMUNICACIONES</i>	24	<i>al VIII Congreso de Teología</i>	62
<i>Conclusiones y compromisos de</i>		<i>Maribel</i>	66



Equipo de Redacción:

Ramón Alario.
Julio P. Pinillos.
Félix Barrena.
José Félez.
Francisco Cristino.
Pedro Mendoza.

Cuida la edición:

Alfonso N. Fernández

Dirección Postal:

MOCEOP.
Apartado 39003.
28080 Madrid.

Para ayudas económicas:

C. c. núm. 3.799-70.
Agencia núm. 53.
Banco Central.
Arroyo de las Pinillas, 1
28030 Madrid.
Tel. 682 10 87.
(Tere Cortés)

Compone e Imprime:

C.P.J. s. coop. ltada.
Cardeñosa, 55
Tel. 478 52 65

Depósito Legal:
M- 283272 1986.

“SERVIDORES DESDE LA LIBERTAD”

A nuestras hermanas y hermanos presbíteros: a los esposos de una sólo mujer, como quería Pablo, y a los que no se casaron para mejor servir al Reino.

A las comunidades, generalmente pequeñas y pobres, donde servimos.

A los pastores de la Iglesia que valoran nuestro estilo de presencia y a los Obispos que todavía no nos hablan por causa del miedo.

A nuestros alumnos y compañeros de trabajo que han compartido con nosotros el áspero sabor del paro, del destierro y de la reconversión laboral forzada.

A quienes nos ofrecisteis vuestra amistad en forma de techo, de pan o de denuncia.

A quienes nos negais el saludo y a quienes venís a beber de nuestra espiritualidad...

Especialmente a vosotros, compañeras y compañeros en el ministerio, que todavía andais por ahí escondidos y avergonzados de haber servido al hombre y a la Iglesia:

OS DIRIGIMOS ESTE MENSAJE DE ESPERANZA Y AMISTAD.

Os lo enviamos los participantes de la IV Asamblea del Moceop, celebrada en Alcobendas (Madrid), los días 15 y 16 de Octubre, 1988.

Entre nosotros hay niños, viejos y jóvenes, hay parlamentarios y obreros, profesores y amas de casa, la mayoría de nosotros somos sacerdotes casados y hemos venido con nuestra familia, también hay ministros célibes y comunidades cristianas, unos más animosos, otros algo más desesperanzados... como cualquiera de vosotros, como los de Emaús.

Domingo, 16 de Octubre, mediodía.

En la cripta, el momento culminante de la Asamblea: La Eucaristía, reto y anticipo de la Iglesia que anhelamos y que queremos levantar para que sea levadura en la masa.

He aquí algunos hitos más significativos de nuestra IV Asamblea:

* **Entronización de la Biblia:**

“El Espíritu del Señor está sobre mí
porque él me ha ungido,
Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres...
(...)
Hoy se cumple esta Palabra que acabais de oír” (Lc 4)
Allí, donde estaba la Palabra, estuvo siempre la presidencia.

* **Con nosotros, un hermano sabio y humilde:**

Julio Lois. Habló, dialogó, nos enseñó mucho y no fue poco lo que aprendió. Cuando llegue a vosotros acogedle como siervo de Jesucristo, es hombre de fiar.

* **De las entrañas de la Asamblea.**

Un rotundo ¡NO! a la ruptura con la Iglesia que nos alumbró a la fe; lo nuestro no es descalificarla sino enriquecerla con nuevos carismas.

* **Ni aspiramos ni queremos ejercer el presbiterado desde plataformas clericales y de poder eclesiástico. Una vez nos descabalgaron cuando optamos por la vida familiar, y caímos del caballo, como Saulo. Ya no queremos volver a cabalgar; nuestro puesto ya no está en el brillo de los templos sino en la sencillez de las pequeñas comunidades.**

* **Esposa, amiga, madre, religiosa en barrios obreros, siempre compañera y cercana, comprensiva y audaz, la mujer ha dicho su palabra en esta Asamblea. Sin ella, quizá hubiera quedado todo reducido a una reunión de Curas. Gracias a ella... y a los niños... y a quienes guardaron silencio la Palabra continúa haciéndose carne en nuestras vidas.**

* **Sobre los ministerios y servicios en la Iglesia, los que surgen de abajo a arriba, en el seno de la comunidad, ya no hablamos de oídas sino desde nuestra propia experiencia. Cada día son más y más las comunidades donde servimos, donde nos acogen y donde nos piden que presidamos la Eucaristía.**

* **Solidaridad: algo profundamente evangélico y hermoso, nos la han manifestado multitud de amigos cercanos y lejanos que han tenido para con nosotros palabras de estímulo. Solidaridad que, a través de expresivos guiños, nos llegaban de ciertos Nicodemos bien asentados en el aparato eclesiástico. Solidaridad que nos transmitían, comunidades de base, instituciones religiosas y hombres de buena voluntad amantes de la justicia... Algunos compañeros expresaron su dolor en primera persona:**

- Me han dejado en el paro por decir que amaba a una mujer...
- A mi esposa le quitaron las clases cuando supieron que éramos amigos...

* **De Cataluña, de Valencia y de las Islas, de Euskadi, Navarra, Aragón, Rioja y las dos Castillas, de Murcia y Extremadura, de Galicia y Andalucía, de Cantabria, León y Asturias, hasta de Buenos Aires llegaron bocanadas de aire fresco, llenas de vida.**

Dejémoslo andar: si es cosa de hombres, se dispersará, pero si es cosa de Dios, no lograréis dispersarlos y os expondréis a luchar contra Dios.

* **Madrid, casa solariega, donde siempre nos sentimos acogidos, en hogar. Madrid, sala de**

máquinas de **Moceop** y de **Tiempo de Hablar**. Madrid, compañeros y amigos que se desviven por servir. Gracias.

*Nuestra apuesta por un evangelio vivido en libertad, por esa Iglesia en la que nacimos a la fe y a la que seguimos sirviendo, por unos ministerios de servicio al hombre y a la comunidad, por un presbiterado célibe o casado que desarrolle el sacerdocio bautismal, por una presencia significativa y de servicio en la sociedad, en el mundo, por una presencia cualificada de la mujer en la sociedad y en la Iglesia.

Entre, tanto seguimos caminando, seguimos buscando.

Madrid, 16 de Octubre de 1988

Félix Barrena



Saludo

ESTAMOS AQUI... muchos Delegados y simpatizantes del Moceop venidos de toda España. Además están con nosotros Representantes de la Coordinadora de la Iglesia de Base, de Religiosas en barrios y de Movimientos de A.C. También está con nosotros en esta Asamblea de Teólogos "de oficio", párrocos y otros Presbíteros célibes. Agradecemos una vez más a los PP. Dominicos la "osadía" que han tenido al acogernos en su casa.

Nos hemos reunido con tanto esfuerzo.

PARA INTERIORIZAR UNA VEZ MAS Y PARA PUBLICAR ANTE LA OPINION PUBLICA Y ANTE LOS CIRCULOS DE IGLESIA.

Que somos un movimiento de Evangelización compuesto por Sacerdotes célibes y no célibes, Comunidades cristianas y otros creyentes de buena voluntad que se relacionan con el Moceop. En coherencia con este primer objetivo nos parece importante aumentar la pasión por Jesús de Nazaret. Lo decisivo —y definitorio— es que "seamos hallados fieles" al Cristo del que habla Pablo en su Primera a Corintios.

***Para ello debemos potenciar en nuestras bases círculos, tiempos y método para ahondar en el Evangelio. Y orarlo.**

Que estamos en, acompañamos, creemos, servimos hasta dónde nos piden a las Comunidades cristianas que nos acogen y se refieren a nosotros con recelo. De donde se deduce que nadie de nosotros debe estar sin participar en una Comunidad cristiana, pequeña o grande, doméstica o de base, parroquial, de Movimientos, etc. Debemos hacer todo lo posible para que surjan Comunidades Cristianas vivas, comprometidas y desclericalizadas. Es un carisma apostólico recogido en los Hechos de los Apóstoles.

***Para ello hemos de estar dispuestos al servicio que reclaman de nosotros, desde el acompañamiento silencioso a cualquier miembro de la Comunidad hasta la Presidencia de la Mesa del Pan y del Vino, si te lo reclama la Comunidad para su bien.**

Que el Moceop está por la defensa práctica de los derechos humanos de aquellos cuya existencia no es "sometible", según Dios, a ningún derecho positivo —familia, hogar, afectividad y sexualidad no celibatarias— y otros menos "transcendentes" pero cruciales y signo de que empezamos a respetarnos: la no discriminación con los sacerdotes casados —por parte de las Jerarquías— en el ejercicio de la enseñanza ni la percepción de la cobertura de la Seguridad Social: un mayor reconocimiento civil de los estudios eclesíásticos, que ciertamente facilitarían que el celibato fuera optado, etc.

***Para ello apoyar al máximo a nuestra Organización "filial" COSARESE y proponer un equipo que haga un estudio de cómo abordar el tema del reconocimiento civil de los estudios eclesiásticos. Además de seguir "ejerciendo" los derechos "insometibles".**

También nos hemos reunido en esta IV Asamblea.

PARA INTERCAMBIAR LA EXPERIENCIA DE CONSTRUCCION DE IGLESIA QUE CADA UNO DE NOSOTROS TENEMOS.

El lema de esta Asamblea es "**estamos haciendo Iglesia**". No nos hemos reunido para intercambiar lo que dice el Código Canónico sobre la Ley del Celibato, sino para entregarnos mutuamente la **pasión y el camino** para edificar y enriquecer la Comunidad de creyentes, desde los diferentes "puestos" y situaciones en las que la vida nos tiene: familia, trabajo, barrio, parroquia, cultura, parlamento, sindicato, colectivos por la Paz, América Latina... Partimos de la convicción de que los curas casados **existimos y somos una riqueza en la Iglesia**, como lo han reconocido públicamente los presidentes —actual y saliente— de la Conferencia Episcopal de Brasil. Subrayo lo de "una" por entender que hay otras muchas riquezas en la iglesia con un sentido crítico y en búsqueda de caminos nuevos.

Estamos haciendo Iglesia HOY QUE:

- a. **La sociedad** tiene grandes sectores de juventud desesperanzada y sin horizontes; inevitablemente, además, tal y como se están reconstruyendo las fuerzas socio-económicas. Los focos de marginalidad-marginación va a estar cada vez mejor dibujados por la imperiosa ley del mercado. Ya se da por hecho que existirá una tercio de la sociedad española por debajo de lo necesario para una vida medianamente digna.
 - b. **La iglesia "oficial"** se define más como catequética que como profética, tiende más a asegurarse que a revolucionar las convicciones necesarias para luchar por un cambio social y eclesial; dice tener miedo a la heterodoxia, pero a lo que fundamentalmente teme es a la "heteropraxis" (?)... Algún dato: Casaldáliga, Castillo - Estrada - Forcano, algunos Movimientos críticos que analizan las mediaciones históricas (económicas, políticas e ideológicas), de la fe.
 - c. **Las Comunidades de base**, algunos Movimientos especializados de A.C., las religiosas en barrios, bastantes núcleos parroquiales, varios Movimientos "laicos" de creación de conciencia (paz, ecología, tercer mundo...) están empeñados en favor de una Iglesia profética (lo que facilita nuestra opción).
- *El Mocep debe coordinarse con todos los Grupos y Movimientos que pretenden una pastoral "profética"; y estar dispuesto a desaparecer cuando no sea ya necesaria su existencia.**
- Para reforzar esta pastoral "profética" puede ser —incluso— bueno el que se nos "libere" a los curas casados de otras tareas más burocráticas.**

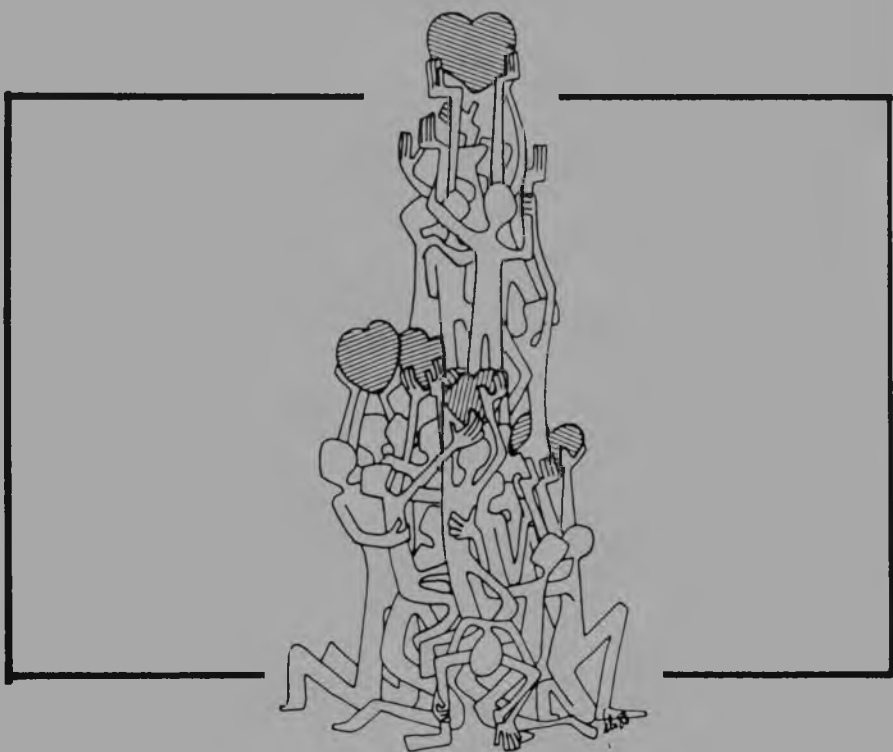
Finalmente, también estamos reunidos aquí

PARA ROBUSTECER ALGO MAS NUESTRA PEQUEÑA ORGANIZACION

Es verdad que somos un Movimiento, un espíritu, una intuición... más que una organización de afiliados. Pero con unos cauces mínimos que no podemos despreciar ingenuamente. La buena voluntad sola no vale.

En los diez años que lleva el Moceop de existencia (nació en el Seminario de Madrid en el año 1978) ha dado pasos muy significativos: Sus contenidos son bastante conocidos y aceptados por la opinión general del ciudadano y del creyente cristiano, hay una corriente amplia de Iglesia que nos apoya (Comunidades, Teólogos, Sacerdotes célibes...), los Organos de expresión de la Iglesia son menos beligerantes con nosotros y nos aceptan más, muchos obispos comprenden que nuestra tarea es seria (unos lo dicen y otros no), estamos presentes con algún cauce —por pequeño que sea— en casi todas las zonas de España, nuestra Revista se ha prestigiado, nos enriquecemos con nuestra participación en la Federación Internacional y en los Congresos Internacionales, se han clarificado nuestros objetivos —adquiriendo cada vez un contenido eclesial más claro...—

Este mismo desarrollo, que no es ajeno a un mínimo de organización, está pidiendo que esta IV Asamblea refuerce algunos cauces del Moceop. Esta tarde dedicaremos algún tiempo a esta cuestión.



PONENCIA

HACIA...

UNA IGLESIA MAS COMPROMETIDA CON EL HOMBRE DE HOY La vivencia eclesial de la fe entre la sumisión y la ruptura

JULIO LOIS

Introducción.

Como tal introducción vamos a comentar brevemente el título y el subtítulo.

Con la formulación del título nosotros, miembros de la Iglesia, expresamos un deseo profundo y partimos, implícitamente, de una sospecha, la de que tal compromiso de la Iglesia con el hombre de hoy no se da, o se da muy deficientemente. Deseamos una Iglesia comprometida con el hombre de hoy y, por eso, deseamos prestar nuestra colaboración a la forjación de esa Iglesia más y mejor comprometida. Queremos que este encuentro y más en concreto, que esta charla contribuya a ello.

Sin embargo la formulación es poco precisa, tal deseo puede ser compartido y, de hecho lo es, por muchos que en cambio no comparten nuestra concepción eclesiológica.

Habrà, pues, que concretarla en el curso de esta ponencia, precisando de qué forma entendemos ese compromiso.

Con la formulación del subtítulo queremos expresar la dificultad intraeclesial, que experimentamos hoy muchos al estar al servicio de la causa de una Iglesia más y mejor comprometida con el hombre de hoy, o mejor dicho al servicio de la causa de la humanización y liberación del hombre, para lo cual una Iglesia comprometida es importante.

Cómo vivir nuestra eclesialidad —la dimensión eclesial de nuestra fe— salvando estos dos escollos: la sumisión acrítica y la ruptura. Queremos ser Iglesia (estar en comunión con la Iglesia única de Cristo, no creando Iglesias paralelas), pero manteniendo la libertad crítica y luchando por una Iglesia mejor, más fiel y más evangélica, luchando por nuestra adhesión al evangelio...

Esto dicho, comenzamos el tema propiamente tal, que desarrollaremos en tres apartados:

1. Un análisis teológico del pluralismo eclesiológico actual en España.
2. Un análisis de la situación actual de la Iglesia "de base" en España.
3. La contribución pastoral que debemos prestar como movimientos de base.

● **Primer punto.** Hoy como siempre un pluralismo eclesiológico evidente, encarnado en España en distintos movimientos eclesiales de signo muy diverso.

El fenómeno del pluralismo eclesiológico acompaña al hecho cristiano en su desarrollo histórico desde los orígenes. Se suele hablar a este respecto, como prueba evidente de ese pluralismo, de las diferencias existentes entre iglesia palestina de Jerusalén y la iglesia judeo-griega de Antioquía. Pero el pluralismo fue desde el comienzo más intenso y extenso. El pluralismo es, pues, una constante. (1)

Pero vamos a centrarnos en la consideración del pluralismo eclesiológico hoy, entre nosotros. Y lo haremos de forma muy elemental, simplificando mucho, sintetizándolo en dos formas fundamentales de concebir la Iglesia y de vivir nuestra eclesialidad. Dichas formas son: la concepción (y vivencia) de la Iglesia "oficial" y la de la Iglesia "de base".

No es fácil de caracterizar las dos posiciones, pero es claro que no coinciden del todo en su tipología. Hay que advertir que **no son dos Iglesias paralelas en ruptura**, no se trata de una concepción maniquea en la que la Iglesia "oficial" sería la mala, la pecadora, la impura... y la "de base" la buena, sin pecado, la santa...

Se trata de concepciones distintas, que aportan a su favor razones y justificaciones diversas. (Hemos de estar dispuestos a reconocer que el que mantiene una concepción distinta —en este caso el que defiende la Iglesia "oficial"— puede estar más cerca de Dios que el que defiende lo contrario). Pero hemos de mantener firmes la propia concepción desde el convencimiento profundo de su mayor densidad evangélica.

No vamos a hacer un análisis numeroso desde el punto de vista teológico, que nos obligaría a considerar en profundidad algunas categorías eclesiológicas fundamentales, como *Misterio, Sacramento de salvación, Cuerpo de Cristo, Pueblo de Dios...* para verificar en qué medida y cómo se asumen en ambas concepciones eclesiológicas. (Incluso para ver si quedan secuelas de la teología de la Iglesia como *sociedad perfecta*, que tanta influencia tuvo en la eclesiología anterior al Vaticano II). 2).

Consideraré algunas notas o características, que me parecen más significativas teológicamente y más decisivas pastoralmente, para tipificar ambas concepciones eclesiológicas:

- A) Como cuestión de fondo que subyace siempre a toda otra concepción: **Cómo se entiende y cómo se trata de vivir la opción por los pobres.**
- B) Un aspecto intraeclesial: **Cómo se entiende y vive la autoridad/poder** en la Iglesia, considerando dicha relación desde un doble punto de vista, a) desde el binomio clérigos/laicos hacia el binomio comunidad/ministerios; b) desde el binomio Iglesia docente/discente.
- C) La cuestión de la **relación con el mundo** (con el mundo moderno/postmoderno de hoy).

A) La opción por los pobres.

La Iglesia, que llamamos, "oficial" no se desentiende de los pobres, sus miembros hablan de una Iglesia pobre y de los pobres; pero a mi entender no acepta lo que se podrá llamar "punto de inflexión" de la opción, o sea de su significación política, ni sus consecuencias eclesiológicas profundas. Una Iglesia de verdad al servicio de la causa de los pobres, es una Iglesia que se realiza —en sus niveles doctrinales, sacramentales, organizativos, pastorales...— desde la misma opción. Es decir una Iglesia que nace del pueblo de los pobres, desde abajo. (Se ha de tener en cuenta que este nacer significa **origen, no causa**. La causa siempre es de Dios, que es quien convoca, más el pueblo es el lugar desde el que convoca; la Iglesia ha de nacer desde abajo y dejarse configurar desde ahí, no desde el "arriba" humano, político, que, como dice Faus, nada tiene que ver con la altura de Dios).

La aceptación de este punto de inflexión y la vivencia de esta dimensión "desde abajo" de la Iglesia caracteriza a la "de base".

B) La relación **autoridad/poder** en la Iglesia.

La Iglesia, que llamamos, "oficial" acentúa los aspectos institucionales y jerárquicos, subrayando la importancia del ejercicio de la autoridad en la Iglesia a todos los niveles. En concreto acentúa: a) la distinción entre clérigos y laicos. b) La separación entre Iglesia docente y discente.

La Iglesia, que llamamos, "de base" acentúa la dimensión carismática de todo el Pueblo de Dios y sostiene con fuerza la necesidad de una mayor **democratización eclesial**. En concreto sostiene que del binomio clérigos/laicos se ha de pasar al binomio comunidad/ministerios) 3). El protagonista no es el clero (protagonismo del saber, del poder santificador, del orden de jurisdicción), sino la comunidad creyente, en cuyo seno surgen los distintos ministerios a su servicio. Los ministerios no son anteriores, ni exteriores a la comunidad eclesial, sino que surgen en su seno y en función de ella. 4).

Dicho de otra forma, como señala L. Boff:

Toda la Iglesia (comunidad de los fieles) constituye la Iglesia Discente, alumna del único maestro, Jesucristo, y discípula del Espíritu.

Toda la Iglesia (comunidad de los fieles) constituye la Iglesia Docente. Todos han recibido la misión de hacer discípulos, todos son enviados a dar testimonio de la verdad.

Docente y discente son dos funciones, no dos fracciones de la Iglesia.

La distinción entre Iglesia docente y discente es válida teológicamente, cuando previamente se ha asumido y superado la reflexión socio-analítica acerca de la división religiosa del trabajo; entonces, sí, a pesar de la simultaneidad referida a lo docente y discente, hay en la Iglesia una instancia que asume de forma especial la función de enseñar en un sentido particular: de forma oficial y auténtica, dentro de la comunidad.

Por eso debe darse una interacción dialéctica y diálogo sincero, crítica mutua, teniendo como polo de referencia al mundo, entre una Iglesia docente y la discente.

C) La relación de la Iglesia con el mundo (en concreto con la modernidad y la postmodernidad).

La Iglesia "oficial" tiene una mayor tendencia eclesiocéntrica, tiende mirarse a sí misma, a pensarse a sí misma y a actuar después en consecuencia, actúa en función de su continuidad y su crecimiento, de su libertad, de sus posibilidades de preferencia influyentes...

La Iglesia "de base" por el contrario tiende al descentramiento eclesial, tiende a pensarse y a actuar en función de la misión humanizadora-liberadora del mundo, tiene al hombre como meta que es el fin finalizado de Dios), no a la institución eclesial.

Más en concreto diría que la Iglesia "oficial" ve al mundo actual, como portador y autor de una cultura sin Dios, de una cultura laica y secularizada, que incluso se percibe como opresora del hecho cristiano (se habla por las instancias superiores de "conspiración"). Ante esta visión se ve en la necesidad de fortalecerse y de identificarse frente a este mundo opresor. De ahí que resalte la importancia de la ortodoxia y de la uniformidad doctrinal, para lo cual es necesario que los cristianos estén unidos y presentes en el mundo, a través de instituciones confesionales, que puedan ofrecer una visión cristiana de la vida.

Desde esta óptica todo aquel que no entre en esta estrategia es un enfermo, que abdica ante la modernidad; todo aquel que intente una adaptación esta haciendo daño a la Iglesia cuando no favoreciendo a sus enemigos.

En definitiva esta Iglesia "oficial" siente una necesidad compulsiva de ser aceptada.

En cambio, la Iglesia "de base" busca y pretende la inculturación crítica en la modernidad-postmodernidad. Pero partiendo de la aceptación de una sociedad pluralista y laica. Busca la contribución creyente, como fermento en la masa, encarnándose en principio y como norma general, en instituciones laicas, pluralistas y no confesionales.

De las diferentes posturas se desprenden las tareas prioritarias de cada forma de concebir la Iglesia, que son: a) Para la Iglesia "oficial" tareas más intraeclesiales, teniendo como gran cuestión la increencia (cultural). b) Para la Iglesia "de base" el gran problema es la humanidad, sobre todo los problemas que aquejan al Tercer Mundo: la injusticia social, el

hambre, la paz y prosperidad reales, las relaciones Norte-Sur y Este-Oeste. En definitiva el gran problema de la humanización de nuestro mundo y la liberación del hombre desde esta tierra, en la que hemos de luchar por el Reino, por la implantación de los valores, que a Jesús le llevaron a la cruz.

Más adelante, al hablar de las claves raíces, que han de informar nuestro compromiso real, trataremos con mayor amplitud este problema.

● **Segundo punto: Situación actual de la Iglesia "de base", especialmente en España.**

En general podemos afirmar que la Iglesia "de base" es una realidad existente en todas las partes del mundo y, aunque en muchas sea minoritaria, es siempre algo **importante y significativo**.

En los países latino-americanos es una realidad de gran fuerza.

En Europa se plasma: a) En un movimiento eclesial de base, con una importancia excepcional en las comunidades eclesiales de base. b) En una reflexión teológica importante conectada con esa realidad (como la nueva teología política europea, las diversas teologías de la liberación...)

En España : Existe una gran cantidad de movimientos y colectivos eclesiales a dos niveles, el de los colectivos y el de las revistas de teología. Por ejemplo:

-Colectivos: Colectivo de Cristianos por la Paz, Comunidades Cristianas Populares, Coordinadora de Religiosas de Barrios, Cristianos por el Socialismo, Iglesia de Base de Madrid, Iglesia en Mundo Obrero, Justicia y Paz, MAS, Coordinadora de Movimientos Apostólicos de Acción Católica (HOAC, HOACF, Movimiento Junior, JEC, JOC, Jóvenes de Acción Católica), MOCEOP, COSARESE, Vanguardia Obrera.

-Revistas: Alandar, Comunidades Cristianas de Andalucía, Comunidades Cristianas Populares, Diálogo, Herria-2000 Eliza, Foc Nou, Iglesia Viva, Misión abierta, Misiones Extranjeras, Moralia, Pastoral Misionera, Proyección, Questions de Vida Cristiana, Razón y FE, Sal Terrae, São, Selecciones de Teología, Selecciones de Libros, Tiempo de Hablar.

Toda esta realidad de la Iglesia "de base" en España se hace (nos hacemos) una gran pregunta: ¿Cómo caminar hoy en España, en tiempos poco propicios, hacia una consolidación y crecimiento de la Iglesia "de base"? ¿Vamos hacia una estrategia entre la sumisión y la ruptura?

Que los tiempos son poco propicios es algo indudable, basten algunas pruebas: El movimiento restauracionista es evidente, hay un rígido control de la ortodoxia, haciendo difícil el ejercicio de la libertad crítica dentro de la Iglesia. Claros son los asuntos de la Vida Nueva, Misión abierta, de los teólogos, de la actividad casi frenética de la "comisión de la fe".

El cuidado exquisito de la formación que se da en los seminarios a los futuros sacerdotes, y la selección extremada en el nombramiento de obispos.

La poca comprensión con la situación de los "secularizados".

La situación lamentable en la que continúa la mujer en la Iglesia.

¿Cómo caminar, pues?

Este es el desafío que hemos de afrontar. Y lo hemos de hacer convirtiéndonos y manteniendo, a la vez, una estrategia.

Voy a analizar brevemente estos dos elementos.

A) **La conversión**. Ha de ser una profunda conversión en la Fe y en la Esperanza en Jesús Resucitado, que exige de nosotros mantener una paciencia histórica, recia como el paso de los siglos y firme en Jesús, piedra angular. Con una conversión profunda en la li-

bertad, que nos haga ir superando los miedos a todo lo que no sea buscar el Reino de Dios y su justicia.

B) Combinando dicha conversión con una **estrategia eclesial**, que debiera orientarse en la concentración de todas las fuerzas en lo **positivo**, olvidando lo negativo y asumiendo **espacios de libertad**, que tenemos que ir consiguiendo cara a la institución. Manteniendo una estrategia de **diálogo** con la misma y no de confrontación. Manteniendo una estrategia de **convergencia**, no de "gueto" (ésto sobre todo con referencia a sectores potenciales de Iglesia "de base", que podrían serlo).

Combinando las reformas con el mantenimiento de la **Utopía**. (En este sentido hay una cuestión pendiente: la de la mejor articulación entre los movimientos apostólicos de A.C. con los demás movimientos.

C) Fortalecer este movimiento con una **mejor organización y coordinación**. Hace falta abrir camino en este sentido, trabajar en una "pedagogía de la incorporación" o algo similar. ¿Cómo dar continuidad al movimiento de base para que no muera en un próximo futuro, cuando ha abierto tantos cauces nuevos de realización?

● **Tercer punto**: Una cuestión pastoral del mayor interés: ¿Qué contribución podemos y debemos prestar, como movimientos eclesiales de base, en el momento presente, teniendo en cuenta la situación de la sociedad y de la Iglesia españolas?

A) **Naturaleza formal de nuestra contribución.**

Por su propia naturaleza formal esta contribución ha de ser **humilde y honesta**, pero a la vez **importante y significativa**. El fin del Reino proclamado por Jesús es el hombre mismo, su liberación y humanización total. El hombre es el fin finalizado de Dios y nuestra aportación desde la fe ha de ir, pues, dirigida hacia ese mismo fin, hacia el hombre, no hacia los problemas intraclesiales.

Afirmamos:

1) Que nuestra aportación desde la fe ha de ser **humilde y honesta por su propia esencia**, puesto que:

a) Nosotros los cristianos por el solo hecho de serlo, no tenemos una solución positiva (cristiana) a los problemas de la crisis de la sociedad. Hemos de superar el peligro del cristianismo y el de los neoconfesionalismos, hemos de ser humildes, para buscar con los que buscan, luchar codo a codo con los que luchan, tanteando soluciones a los problemas de la sociedad.

b) Que la acción salvífico- liberadora de Dios en la historia por medio de su Espíritu no se pueda encerrar en los límites, que establece una confesionalidad explícita o una eclesialidad determinada, sino que va más allá de todo límite y confesionalidad. El Espíritu sopla donde quiere y cuando quiere, no necesariamente desde dentro de una eclesialidad. Al servicio de la liberación y humanización del hombre contribuyen y han contribuido muchos hombres en la historia sin confesionalidad explícita alguna.

Igualmente existen **razones históricas**, que fundamentan la necesidad de que **la contribución creyente sea humilde y honesta**, puesto que:

a) La Iglesia globalmente considerada, no parece estar en condiciones de prestar una aportación decisiva a la construcción de una sociedad nueva; más bien tiene serios problemas estructurales que dificultan tal aportación.

b) El hecho cristiano ha perdido influencia social, sobre todo en los países en los que ha tenido mayor influencia el fenómeno de la secularización.

2) Y sin embargo dicha **contribución es importante y significativa**, y ello igualmente se fundamenta en razones de tipo esencial e histórico.

Por su propia **naturaleza** la Fe cristiana, en sí misma considerada, es y debe ser un factor importante de cambio social liberador. La Fe claramente interpretada y fielmente vivida es liberadora y humanizadora.

También la **historia** confirma la existencia en el pasado y actualmente de corrientes de pensamiento y de acción, suscitadas por el Espíritu, con clara significación liberadora.

B) Claves Raíces de la misma.

Después de haber señalado las características esenciales de la contribución creyente, pasamos ahora a presentar las claves fundamentales que han de informarla. Nos vamos a referir a las **claves raíces**, es decir, a las que constituyen verdaderas condiciones de posibilidad, para que la aportación creyente pueda ser **coherente, evangélicamente hablando**, y, al mismo tiempo, **socialmente significativa** en una sociedad estructuralmente injusta y pluralista y laica, como es la sociedad española.

a) La opción por el pobre, primera clave fundamental.

En una sociedad radicalmente injusta como la actual, señalamos como primera **clave-raíz** la de la opción por el pobre, en el sentido ya explicado anteriormente. Y esto, porque entendemos que sin esta opción toda posible aportación del creyente está radicalmente viciada, **evangélicamente hablando**.

Dicho positivamente: a la hora de precisar la naturaleza y contenido de la contribución creyente a la nueva sociedad, la opción por los pobres y su causa tiene que informar tanto el ver y valorar la realidad social, como la determinación de las tareas prioritarias a emprender y el compromiso consecuente a favor de su realización.

Vamos a ver cómo esta opción influye en la elección del método de análisis de la realidad social actual.

Sabemos que los creyentes no tenemos medios propios de análisis, hemos de acudir a los que nos proporciona las ciencias sociales, en concreto aquel cuya vigencia esté más fundamentada y sea más universalmente reconocida en el sentido científico. Son métodos que poseen su propia racionalidad.

Existen dos escuelas de análisis actualmente.

Una está vinculada al pensamiento neoconservador, a la tradición funcionalista de análisis social, y sustenta la tesis de que la causa de la crisis actual es de tipo cultural.

La otra está vinculada al pensamiento crítico y considera que la causa de la crisis actual hay que entenderla en relación con la relación económico-social, buscando raíces más profundas que la simplemente cultural. Los defensores de esta escuela afirman que "estamos ante un proceso multicausal, cuya dominante esencial es la formación social neocapitalista, capaz de generar una crisis cultural y un cambio de valores y estilos de vida profundamente degenerativos".

Parece que son los parámetros de la escuela culturalista los que informan el análisis que hace de nuestra sociedad la Conferencia Episcopal. Por ejemplo, el documento "Plan de acción pastoral para el trienio 1987-1990", aprobado en la XLVI Asamblea plenaria del 27/2/1987.

En cambio en la última Encíclica de Juan Pablo II, el análisis social parece situarse en las coordenadas de la segunda escuela señalada, vinculada al pensamiento crítico, cuando afirma que el problema básico y prioritario del mundo actual es "la persistencia y a veces el alargamiento del abismo entre las áreas del llamado Norte desarrollado y el Sur en vías de desarrollo".

La opción por los pobres parece demandar la asunción de la escuela crítica de análisis, concentrando todo el potencial liberador del hecho cristiano en la superación de todas las estructuras y mecanismos de dominación situados en el nivel raíz económico-social, en referencia a los grandes problemas, en donde se juega **la vida, el pan y la paz** de los seres humanos y de los pueblos. Desde la opción por el pobre y el método crítico de análisis también se verá que la transformación necesaria de la realidad no será el resultado de la iniciativa voluntaria de los que poseen el poder, sino de la presión organizada de los de abajo, de las víctimas que se unen y luchan.

Lo dicho no supone desprestigiar o restar importancia a los desafíos que se dan en el nivel cultural, y más concretamente al problema de la increencia, como fenómeno masivo y creciente. Pero desde la tradición crítica se entiende que la cuestión central que está en la base de la crisis no es la fe-increencia, sino la justicia-injusticia. Dicho de otra forma: el gran problema no es la increencia, sino la idolatría. Por ello el mal básico a combatir por el creyente en la creación de la nueva sociedad es la injusticia del orden económico-social, no la increencia, a la que se combate "in obliquo", combatiendo "in recto" la injusticia.

La opción por el pobre tiene entonces una influencia decisiva, ya que determina la naturaleza de la contribución creyente. En concreto, a partir de la opción se intuye desde el primer momento con suficiente claridad que los desafíos mayores a los que es preciso responder está en relación con los problemas que plantean el hambre, la desnutrición, la falta de vivienda y asistencia sanitaria elemental, la falta de trabajo... con todas sus consecuencias inevitables de marginación social, cultural y espiritual, es decir, los desafíos que plantea la injusticia radical que supone la existencia de la miseria o pobreza de las mayorías empobrecidas frente a la opulencia y acumulación de las minorías privilegiadas.

Desde esta opción se ve más coherente la opción por el método de análisis crítico.

E igualmente influye en la elección de las tareas liberadoras prioritarias a realizar.

b) El encuentro-diálogo leal, honesto y crítico con la modernidad, segunda clave.

En una sociedad como la nuestra, pluralista y laica además de radicalmente injusta, parece necesario que la contribución creyente, si quiere ser más significativa, tenga en cuenta las referencias que siguen, en las cuales se articula precisamente lo que hemos llamado encuentro leal con la modernidad.

b.1.) Primera referencia: en la sociedad laica e ilustrada de nuestros días, toda contribución creyente tiene que hacerse **asumiendo con lealtad y superando "desde dentro" la sospecha de que la fe oprime y aliena a los seres humanos**, aportando nuestra propia experiencia de Fe liberadora y profundamente humana.

b.2.) Segunda referencia: la contribución creyente debe ser realizada estando los cristianos presentes como fermento o levadura en la masa, es decir, **encarnándose, en principio y como norma general, en instituciones laicas, pluralistas y no confesionales.**

Con esta referencia queremos alejarnos de la llamada opción neoconfesional. En el debate existente entre los cristianos "de presencia" y los "de mediación", nos inclinamos claramente por los últimos.

La cuestión que se discute no es la afirmación pública de la fe, todos están de acuerdo en que la privatización de la fe es una reducción ilegítima, que pervierte su significación y alcance. Tampoco está aquí en juego la eclesialidad de la fe.

Lo que realmente se debate hoy, es la forma de presencia de los cristianos en la vida pública.

Los cristianos de presencia entienden que la misma ha de realizarse preferentemente a través de instituciones confesionales; en cambio los otros estiman conveniente una absti-

nencia de confesionalidad y defienden la presencia de las instituciones laicas y pluralistas de la sociedad.

Los primeros quieren "cerrar filas" frente al carácter hostil de la sociedad frente al hecho cristiano, por lo que hay que reagrupar las fuerzas confesionales, impidiendo la dispersión. Los segundos, que no ven tal hostilidad, tal acoso por parte de la sociedad, aunque son conscientes de su laicidad, piensan que la dimensión encarnatoria de la fe se consigue mejor mediante una presencia no confesional, realizada desde "la diáspora".

La diversidad de posturas es clara en la forma de entender las relaciones entre fe y cultura y en el modo concreto de entender el compromiso político.

Todos están de acuerdo en que la fe cristiana ha de "inculturarse" para sobrevivir. Pero mientras que para los primeros esta operación recibe de la fe el principio de organización y articulación interna, de suerte que la comunidad cristiana tiene que hacer su propia cultura, reivindicar sus derechos..., para los segundos la unidad entre fe y cultura es más compleja, menos inmediata y precisa de la mediación histórico-cultural, con la distinción de ámbitos y sus autonomías.

En el campo del compromiso político, los cristianos de presencia defienden el compromiso unitario de los católicos, reclamado por la creciente decristianización de la sociedad. En cambio los de mediación defienden el pluralismo legítimo (indiscriminado) de las opciones políticas y reivindican el derecho y el deber de los creyentes a elegir, conducidos por su conciencia.

Nosotros al optar por la opción de mediación, no cuestionamos la legitimidad teológica o jurídica de la opción neoconfesional. Ninguna de las dos es un postulado teológico, sino una postura pastoral y por tanto históricamente coyuntural. Pero creemos más adecuado en esta sociedad secularizada, pluralista y laica renunciar por principio y en general a la presencia pública de los creyentes a través de la mediación de instituciones confesionales. Y situamos la visibilidad de la Iglesia en la esencial compañía de cada hombre, en y desde la única historia asumida por Cristo.

La opción neoconfesional en nuestra sociedad española presenta graves inconvenientes:

- Surgiere una solución cristiana a la crisis de la sociedad y no hay tal solución.
- Vincula inevitablemente a la Iglesia con una opción opinable.
- Merma libertad a la Iglesia para denunciar evangélicamente.
- Produce una confusión entre los conflictos políticos y los religiosos.

Por eso preferimos una presencia eclesial en la vida pública de nuevo cuño. Preferimos una inserción sin arrogancia, ni timidez en el horizonte de la laicidad para ofrecer desde él las razones de nuestra esperanza a quienes se sientan interpelados por nuestra colaboración, leal, crítica y desinteresada.

C) Las grandes tareas a realizar o los contenidos fundamentales de nuestra contribución.

Después de las consideraciones hechas sobre la naturaleza formal de la contribución creyente y sobre las claves raíces, pasamos a señalar cuáles consideramos tareas prioritarias a realizar.

Tareas que han de ser asumidas por los creyentes, tanto personalmente considerados, como por la Iglesia en su conjunto. Algunas incluso no son exclusivas de los cristianos, sino que pueden ser compartidas por todos los que luchan por una sociedad nueva. Unas son intraeclesiales, las otras van dirigidas a la sociedad que ha de ser construída. Mas todas están relacionadas íntimamente entre sí, de modo que no pueden separarse.

Veamos cuáles son:

1. **Una gran tarea de concienciación**, orientada a facilitar el conocimiento y valoración de la crisis actual y subrayar la necesidad de comprometerse con su superación.

Tal vez haya de ser ésta la primera contribución creyente a la nueva sociedad, empezando por despertar a la propia comunidad eclesial a la conciencia de que la fe impulsa al creyente a anunciar esa nueva sociedad y le urge comprometerse en su realización.

Pero ha de dirigirse también a todas las personas que participen en el mismo proyecto de construir una sociedad nueva. En realidad la fe no anula el "momento autónomo" del ver, juzgar y actuar del hombre, sino que lo reclama, y es en ese momento autónomo donde es posible el encuentro y la colaboración entre todos.

¿Qué aspectos ha de tener esta tarea de concienciación? Subrayo los que siguen:

a) La totalidad del Pueblo de Dios debe convencerse a sí mismo y a quien quiera oírle que la gran asignatura pendiente de la humanidad actual es la **superación de la desigualdad trágicamente injusta entre los pueblos, plasmada en la relación Norte-Sur.**

El hecho cristiano, a partir de la opción por los pobres, debería concentrar hoy preferentemente su energía profética en la denuncia vigorosa de la situación que presenta el mundo contemporáneo, en el que la relación entre los países desarrollados y los en vía de desarrollo es trágicamente injusta. El creyente ha de tomar conciencia de que, en cuanto que llamado a evangelizar, ha de dar prioridad a las tareas que afectan directamente al Pan y a la Vida de los hombres. Y ha de tener en cuenta que esta situación tiene su origen causal en ciertas actitudes idolátricas —Juan Pablo II en su Encíclica "Sollicitudo rei temporalis" señala dos, la "absolutización" del "afán de ganancia exclusiva" y de la "sed de poder"—, que generan "estructuras injustas" (estructuras de pecado), apoyadas en mecanismos perversos (económicos, jurídicos... ideológicos, religiosos...) y que configuran la vida humana de forma antisolidaria y egoísta (negando la fraternidad universal).

A la luz de la fe cristiana ese abismo creciente entre el Norte y el Sur es el gran pecado estructural, que es preciso denunciar. Un pecado auténticamente mortal "porque en verdad da muerte a millones de seres humanos" (J. Sobrino).

b) A partir de la opción por los pobres, el Pueblo de Dios debería igualmente centrarse en convencerse a sí mismo y a quien quiera oírle que **otra asignatura pendiente de la humanidad es el logro progresivo de la paz entre los pueblos.**

El hecho cristiano ha de estar decisivamente comprometido en la creación de un estado de conciencia que haga posible la Paz y el desarme. Este compromiso implica la denuncia de la existencia de bloques antagónicamente enfrentados, el problema Este-Oeste, en una loca carrera de armamentos.

La existencia de bloques antagónicamente enfrentados provoca que "los países subdesarrollados, en vez de transformarse en naciones autónomas, preocupadas de su propia marcha hacia la justa participación en los bienes y servicios destinados a todos, se conviertan en presas de un mecanismo y de un engranaje gigantesco" ya que "cada uno de los bloques oculta internamente a su manera, la tendencia al imperialismo, como se dice comúnmente, o a formas de neocolonialismo". De esta manera se impide la cooperación solidaria por el bien común del género humano, con perjuicio, sobre todo, para los pueblos pacíficos.

La división Este-Oeste hace imposible la superación del abismo Norte-Sur, no sólo porque distrae, para alimentar la frenética carrera de armamentos, las enormes potencialidades que el Norte debería emplear, para solidarizarse efectivamente con el Sur, sino porque obliga a los mismos países del Sur a entrar de forma diversa en esa misma frenética carrera...

Por todo esto, desde la solidaridad con el Sur, aparece claramente como tarea prioritaria de la Iglesia la denuncia de los bloques y su carrera armamentística, como contribución al logro de la verdadera paz que es fruto de la justicia.

Finalmente que hay una razón fundamental para realizar la misma denuncia: el antagonismo de los bloques y su carrera de armamentos ha colocado a la humanidad al borde mismo del holocausto. ¿Cómo no considerar tarea prioritaria de los que creen en el Dios de la vida a la denuncia de una situación así?

Esta denuncia tendría que concretarse en España, teniendo en cuenta nuestra actual adscripción al bloque Oeste y nuestra participación importante en la producción y tráfico de armas.

La denuncia de las grandes estructuras de pecado de nuestro mundo, en tanto que se oponen frontalmente al reinado de la justicia y fraternidad de Dios, forma parte esencial del profetismo cristiano posible y necesario hoy, en continuidad con el de los profetas y con el del mismo Jesús de Nazaret.

c) La tarea de concienciación referida en favor de la justicia y la paz, con toda su implicación de denuncia, debe ir siempre acompañada del anuncio de la posibilidad real de una sociedad nueva.

Contribuir a mantener firme la utopía movilizadora de una sociedad siempre mejor, en conexión matizada con la fe (confianza en el compromiso liberador de Dios con la historia, significado y verificado de forma extraordinaria y culminante en el acontecimiento único de la resurrección de Jesús y de forma ordinaria y cotidiana en los signos positivos de los tiempos es también en los momentos de crisis que padecemos, una tarea prioritaria para la Iglesia y los creyentes.

En este momento de abdicación de todas las utopías una de las contribuciones de los creyentes más decisivas a la sociedad consiste en ofrecer la dimensión esperanzada, utópicamente mesiánica, del hecho cristiano, recuperando con todo su vigor y su perspectiva histórico-escatológica.

La esperanza teologal, fundamentada últimamente en el Dios de vida, que resucitó a Jesús, refiere al hombre, el mundo y la historia a un término definitivamente triunfante; pero al mismo tiempo, es fuente de resistencia ante toda contra-utopía intrahistórica fatalista y fuente generadora de utopías capaces de movilizar y dar sentido al compromiso histórico de los seres humanos al servicio de una sociedad nueva. La dimensión transhistórica de la esperanza cristiana tiene que combinarse dialécticamente con su dimensión histórica.

La esperanza teologal remite a la historia, no para generar quimeras fáciles o para garantizar el éxito intrahistórico, sino para urgir la apertura utópica comprometida a un futuro nuevo, siempre posible, y para conferir sentido a toda lucha por una sociedad justa y fraterna, cualquiera que sea su resultado histórico, a pesar incluso del fracaso.

Referir la esperanza teologal a la historia y vincular el anuncio utópico de una sociedad nueva con la utopía cristiana del Reino, es tarea prioritaria de la Iglesia en el momento histórico presente.

El anuncio esperanzado de la posibilidad real de una sociedad nueva debe ir acompañado de la determinación de los valores-marco que ha de informarla y configurarla en sus líneas fundamentales. La fe, lo sabemos, no concede un modelo de sociedad concretamente perfilado; pero si orienta en la elección de los valores raíces.

Tal vez convendría insistir en dos de ellos: la solidaridad, como valor superador del afán idolátrico e incontrolado de ganancia, y la democratización integral y real, como valor superador de la sed absoluta de poder que explota y se impone. Son valores que permitirían construir una sociedad más justa y fraterna, más libre y comunicada, más igualitaria y con mayor nivel de participación por parte de todos.

Convendría además destacar otro valor absolutamente indispensable para poder tantear, buscar y seguir caminando: el valor de la audacia, la capacidad de asumir riesgos para po-

ner en juego la imaginación creadora y potenciar innovaciones profundas. En el momento presente los creyentes tenemos que escuchar y transmitir la exhortación de Jesús: "Animo, no tenéis miedo" (Mc. 6,50).

d) La tarea concienciadora supone además **urgir, impulsar y activar el compromiso creyente, desplegando las virtualidades humanizadoras y liberadoras del hecho cristiano.**

La tarea concienciadora que estamos considerando como prioritaria en la contribución creyente a la nueva sociedad, no puede limitarse al anuncio-denuncia en el sentido referido. Es preciso que la comunidad creyente haga ver con la mayor claridad posible que la confesión de la fe cristiana reclama ese compromiso liberador, como dimensión constitutiva de la misma.

Es claro que la mejor y más eficaz manera de mostrar las virtualidades de la fe es la del compromiso real y efectivo, es decir, a través de la segunda tarea que vamos a considerar en seguida en el punto 2 y que rebasa la mera labor de concienciación. Pero aquí nos referimos concretamente a la tarea de liberar el lenguaje de la fe (también el teológico), de sus funcionalidades intrasistémicas y de movilizar todo el potencial simbólico de la fe cristiana al servicio del logro de un hombre y una sociedad nuevos.

Es tarea que propiamente sólo pueden hacer los creyentes, ya que supone la fe, y está fundamentalmente referida a ellos mismos, con la finalidad de que el hecho cristiano pueda jugar en la sociedad esa funcionalidad de signo humanizador y liberador.

2. El compromiso real, la participación de hecho en la construcción de una sociedad nueva, segunda tarea prioritaria.

La concienciación, de la que hemos tratado hasta ahora, no es suficiente, sino que ha de traducirse en un compromiso real. Es en el compromiso realmente asumido donde hay que situar la más decisiva aportación de los creyentes.

La relación entre compromiso y concienciación es dialéctica. El compromiso no es un mero resultado de una concienciación previa, sino también fuente de una más lúcida y vigorosa concienciación para el que se compromete.

La relación entre compromiso y concienciación es dialéctica. El compromiso no es participación comprometida en la construcción efectiva de una sociedad nueva. Podría formularse así: los creyentes individualmente considerados, las comunidades creyentes y la Iglesia en su globalidad institucional, tiene que comprometerse de hecho (aunque de forma diversa, en su concreción última) en los campos prioritarios, ya señalados, insertándose para ello en los procesos históricos liberadores, que pueden conducir a una sociedad nueva y eligiendo los campos concretos más correctos.

El compromiso real, la participación activa y no meramente intencional, es indispensable. Ya el mismo Jesús nos avisa de que entrará en el Reino no el que le llame el Señor, sino quien cumpla la voluntad del Padre. (Mt. 7,21).

Nuestro cristianismo no ha de ser de la fe sólo creída, cristianismo superestructural y no evangélico, sino de fe vivida en la praxis mesiánica del seguimiento.

Que los cristianos tenemos que participar en la construcción de una sociedad nueva es una convicción que no debería ofrecer duda razonable. Vamos a subrayar algunos aspectos de esa participación comprometida.

En primer lugar conviene destacar que la participación activa en la construcción de una sociedad nueva es un deber ético de todos los humanos y, desde luego, de todos los cristianos, personal y comunitariamente considerados, y de la Iglesia como institución.

Todo creyente, a título personal, debe comprometerse, como cualquier otro ciudadano, eligiendo los cauces sociales y políticos, que estime correctos, sin más limitaciones que

las que pueda imponerle su propia conciencia, iluminada por el discernimiento comunitario y personal realizado a la luz de la fe. La comunidad podrá ayudarle, pero la responsabilidad última será siempre personal e intrasferible.

También deben participar activamente en la construcción de la nueva sociedad las distintas comunidades creyentes, como tales comunidades, y la Iglesia en su globalidad, institucionalmente considerada. Esta participación debe realizarse mediante opciones claras que sean expresión de solidaridad real con los pobres y marginados de la sociedad. Deben comprometerse, renunciando a elaborar un programa específico de organización cristiana de la sociedad, con estrategias y tácticas propias de realización (deben renunciar, pues a toda "política cristiana"), evitando toda identificación con cualquier política partidista concreta, que supondría la descalificación de las restantes.

En segundo lugar, es fundamental que toda participación activa de los creyentes se concrete de forma preferente en las tareas prioritarias, antes mencionadas. Es un problema teológico-pastoral de primera magnitud establecer un orden de prioridades, a partir de la óptica evangélica que proporciona la solidaridad con la causa de los pobres.

En tercer lugar, es preciso que la participación se realice insertándose en los procesos históricos liberadores, que pueden llevar a una sociedad nueva, eligiendo para ello los cauces concretos más correctos.

A título individual la inserción de los creyentes es idéntica a la de cualquier ciudadano. La participación colectiva y de la Iglesia en su globalidad se tendrá que realizar en conexión con las corrientes de pensamiento y acción que tienen capacidad de transformación histórica y que ofrecen una alternativa nueva de organización social, pero sin afiliaciones partidistas.

Es desde la misma praxis comprometida, desde donde nosotros mismos podemos estar experiencialmente convencidos de la significación e importancia de la fe. Y tan sólo desde la praxis es desde donde nuestra oferta puede presentar visos de credibilidad y autenticidad.

¿Cuál es el talante específico que aporta la fe a la contribución creyente?.

Otorga una fundamentación y una esperanza, un talante propio de vida y la vinculación a la tradición eclesial.

Desarrollaremos esto brevemente.

a) Una fundamentación vigorosa propia, pues la fe nos hace responsables de nuestro compromiso en última instancia ante Dios, y al ser El quien fundamenta nuestra esperanza se mantiene incluso contra toda esperanza humana.

b) La fe otorga un talante propio de vida, informado por dicha esperanza y por el espíritu que la anima, el espíritu de las bienaventuranzas. Este espíritu da al compromiso:

- Un nivel de futuración incesante, de relativación de todo lo dado; nos libera de la idolatría, ya que mantiene al hombre siempre abierto a la verdad, sin dominarla, ni manipularla.
- Un nivel de reconciliación universal. La misericordia se convierte en acto de amor para los pobres en primer lugar... y para los opresores en segundo.
- Un nivel profundo de humanización, pues buscando la paz, hacemos fin último al hombre y no la lucha, sustituyendo las espadas por los arados.
- Un nivel de fidelidad perseverante, en medio de las dificultades, incluso de la persecución.
- La fe nos vincula a una tradición eclesial de siglos, que confiere especial sensibilidad para:

En primer lugar captar la urgencia de realizar la aportación desde la solidaridad con los de abajo. Este nivel del compromiso creyente es el "kenótico", entrañablemente unido a la mejor tradición cristiana, y puede ser considerado como su aportación más específica.

El referencial de no sujeto (de prójimo) como camino para la universalización del hombre como sujeto histórico (lo contrario al mito actual del progreso) es la aportación del cristianismo a la sociedad laica.

En segundo lugar, valorar en el compromiso por el cambio social las dimensiones más personales e íntimas de la existencia humana. La calidad de la vida presente y de las relaciones interpersonales, vinculada no sólo al nivel económico, sino también al ideológico-cultural.

En tercer lugar, vivir el compromiso en un clima de agradecimiento, propio del que se sabe agraciado, sin mérito alguno por su parte. Es el nivel de gratuidad.

La segunda tarea en que debe comprometerse el creyente es, pues, el compromiso real y efectivo en la construcción de la nueva sociedad y el ofrecimiento, a quien pueda estar interesado, desde el compromiso de lo que la fe cristiana aporta como específico, con el convencimiento experiencial de su significación e importancia.

3. Liberar a la Iglesia de sus funcionalidades intrasistémicas, para potenciar su capacidad de compromiso al servicio de una sociedad nueva, tercera tarea prioritaria.

Hemos dicho que la contribución de los creyentes a la nueva sociedad no puede dejar de ser modesta. Y hemos argumentado para justificar dicho aserto, entre otras causas, la siguiente: la Iglesia globalmente considerada, no parece estar hoy en condiciones de prestar una aportación especialmente decisiva. Es más hemos hablado de una cierta incapacidad estructural, que deriva de su limitada capacidad de diálogo con la sociedad y de sus convivencias diversas con el orden establecido.

Pues bien, en relación con esta dolorosa constatación surge como imperiosa una tercera tarea a realizar, si se quiere que la aportación del creyente sea más positiva; la transformación liberadora de la Iglesia misma, en tanto que realización institucional del hecho cristiano.

Hemos hablado de liberar el lenguaje teológico y creyente de sus funcionalidades intrasistémicas, como condición fundamental para realizar la tarea necesaria, que permita desplegar las virtualidades liberadoras y humanizadoras de la fe.

Hablamos ahora también de liberar a la institución Iglesia de esas mismas funcionalidades y con el mismo fin humanizador.

La Iglesia, como institución social que es, ha ejercido y ejerce siempre funcionalidades sociales y políticas. Las han puesto al descubierto los teólogos de la "nueva teología política". La Iglesia no es nunca neutral, ni puede serlo. Ni debe serlo, el supuesto ideal de la naturalidad nos retrotrae a una época precrítica. Quiéralo, o no, la Iglesia ejerce dichas funcionalidades que pueden tener, o no, significación liberadora, es decir, que pueden favorecer la continuidad del injusto orden social establecido, o bien impulsar la construcción de una sociedad nueva, más justa y solidaria. De hecho constatamos que la Iglesia-institución ejerce con frecuencia estas funcionalidades al servicio del orden establecido y en contra de las exigencias de la fe en Jesús, que confiesa.

Es tarea prioritaria y responsabilidad urgente de todos los creyentes liberar a la Iglesia para que pueda ser en verdad, con autenticidad y credibilidad, una institución crítica al servicio del cambio social humanizador y liberador. Se trata de una gigantesca labor de conversión que, como señala Metz, persigue una "nueva autocomprensión de la Iglesia"; y "una transformación de su comportamiento institucional con respecto a la sociedad moderna".

¿En qué podría concretarse esta conversión?

El mismo Metz hace ya dos décadas abordaba esta cuestión. La Iglesia, decía, podría acreditarse en la sociedad como institución verdaderamente crítica y liberadora:

a) Si adopta una manera de hablar totalmente nueva, si tiene el valor de utilizar "un lenguaje contingente e hipotético", si hace suya una palabra de instrucción "que no es ni discrecional (o no obligatoria), ni tampoco doctrinal y dogmatizante".

b) Si establece la posibilidad de una publicidad crítica dentro de la Iglesia misma. Esta publicidad (indispensable para que la Iglesia no reproduzca en su propio seno lo que está criticando en otras instituciones) "llevaría a poner en tela de juicio y romper" con determinadas tendencias a que está expuesta la Iglesia, con constante peligro de ceder ante ellas.

Metz enumera algunas de estas tendencias. "La tendencia a la simple permanencia y estabilización"; "la tendencia a dar validez únicamente a lo que se ha dicho y a lo que existe"; "la tendencia a atenerse únicamente a lo ya probado y a desconfiar por principio de lo nuevo"... La tendencia, podríamos añadir hoy nosotros, a callar mediante procedimientos autoritarios, intolerables para la conciencia democrática moderna, toda voz crítica en su propio seno, aunque sea expresión legítima de fe, tal como es entendida por amplios sectores del Pueblo de Dios.

c) Si desiste, en el seno de nuestra sociedad pluralista, de proclamar normativamente una positiva ordenación de la sociedad...5).

Otras muchas condiciones podrían darse sin duda. Por ejemplo, que la Iglesia potencie dentro de su propio seno de forma mucho más decidida la participación activa de todos sus miembros en todos los niveles de reflexión, organización, decisión y acción. Pero la condición más decisiva para que pueda asumir con responsabilidad las tareas que aquí hemos considerado prioritarias es que se convierta en Iglesia de los pobres.

Y una Iglesia de los pobres es la que se configura a sí misma desde dicha opción preferencial a la hora de constituir su jerarquía, orientar sus enseñanzas, enfocar su pastoral... Es una Iglesia que tiene en los pobres su centro integrador.

Una Iglesia de los pobres así entendida ha de ser ella misma pobre. Sólo una Iglesia pobre puede ser auténticamente de los pobres y sólo siendo auténticamente de los pobres entrará en la dinámica de despojo de poder que la haga realmente pobre. Iglesia pobre es la que asume la pobreza real en la vida personal de sus miembros y en sus estructuras institucionales, sólo así podrá anunciar con credibilidad la primera bienaventuranza.

Esta tarea de conversión eclesial es un proceso siempre inacabado que puede y debe iniciarse con decisión, pero nunca culminarse definitivamente, pues toda realidad creada, y la Iglesia lo es, puede siempre convertirse más y mejor.

Se presenta como una tarea ardua y difícil, pero no más que la de la construcción de la sociedad nueva. Y, si hemos apostado por la utopía de la sociedad justa, ¿cómo no apostar por una Iglesia liberada de sus funcionalidades intrasistémicas, que le impiden ser pobre y de los pobres? Es más, ambas labores están entre sí relacionadas hasta el punto de que la transformación de una influye en la de la otra.

Los creyentes tendríamos que sentirnos conjuntamente responsables de esta tarea gigantesca.

Pero hay una tarea a realizar a corto plazo, teniendo en cuenta los espacios de libertad existentes. **La realización de comunidades cristianas capaces de ofrecer un modelo alternativo de vida**, es decir, comunidades capaces de anticipar, en pequeña escala, esa sociedad nueva que buscamos. Comunidades informadas por los valores-marco decisivos: la solidaridad que lleva a la justicia y la democratización real que demanda la comunicación, la participación activa, la libertad y la igualdad fundamental de todos sus miembros. Comunidades capaces de compartir el ser y el tener, sacramentos de fraternidad, signos de co-

muni6n y de una calidad de vida distinta a la que otorga el dinero acumulado y no compartido y el poder que domina e impone.

Comunidades alternativas y de "contraste", pero no entendidas como "guetos" o islas de felicidad al margen del mundo perdido, sino como puntos de referencia y ofertas capaces de estimular el compromiso propio y ajeno para construir a escala global lo que ellas modestamente anticipan.

Tal vez la formaci6n de estas comunidades sean la mejor contribuci6n posible a la conversi6n global de la Iglesia. Debería concentrar, entonces, las mejores fuerzas de nuestro compromiso intraeclesial.

Concienciaci6n en el sentido indicado, participaci6n real en la lucha directamente orientada a la creaci6n de una sociedad nueva, compromiso en la transformaci6n liberadora de la Iglesia, son las tres grandes tareas que los creyentes debemos asumir, si queremos que nuestra aportaci6n, siempre humilde y modesta, sea, no obstante, significativa e importante,

La asunci6n de este discurso "contracultural" nos parece irrenunciable, para que el hecho cristiano recobre identidad evangélica y significatividad y la Iglesia recobre igualmente autenticidad y credibilidad al menos entre los hombres y mujeres que, pese a todo, sienten inconformistas y no renuncian a un mundo distinto, más justo y libre, igualitario y fraterno.

JULIO LOIS

- 1) Cf. R. E. Brown. Las Iglesias que los ap6stoles nos dejaron. Ed. Desclee. En el libro se estudia el pluralismo eclesiol6gico del per6odo subapost6lico del siglo I. Brown distingue hasta siete tipos de tradiciones:
 - a) La tradici6n paulina de las cartas pastorales.
 - b) La tradici6n paulina de las cartas a colosenses y efesios.
 - c) La tradici6n paulina de Lucas y de los Hechos.
 - d) La tradici6n petrina de I de Pedro.
 - e) La tradici6n del discipulo amado en el IV Evangelio.
 - f) La tradici6n del discipulo amado en las cartas.
 - g) La tradici6n mateana (la de los jud6os/gentiles en Mateo).
- 2) Para un an6lisis cf. las obras de Juan A. Estrada: La Iglesia Instituci6n o Carisma. Ed. Sígueme. Del Ministerio de la Iglesia al Pueblo de Dios. Ed. Sígueme. La Iglesia: identidad y cambio. Ed. Cristianidad.
- 3) Cf. J.M. Castillo. La Alternativa Cristiana. Ed. Sígueme. Cap. "El Centro de la Iglesia est6 en el pueblo".
- 4) Cf. J.M. Castillo O.C. p6g. 156. Mantiene que la distinci6n Iglesia docente-discente se debe hacer dentro de la comunidad, (no desde una instancia externa y pretendidamente superior a ella) y en funci6n de la comunidad de hermanos que ha de ser la Ekklesi6a.
- 5) J.B. Metz. M6s all6 de la religi6n burguesa.

¿Y SI TE DIJERA QUE
SOSPECHAMOS QUE ES
EL DIABLO QUIEN ESTA
DETRAS DE TODO ESTO?



COMUNICACIONES

*Os ofrecemos las comunicaciones presentes en la IV Asamblea.
La mayoría de los curas que decidieron vivir en pareja eran destacados por su calidad.*

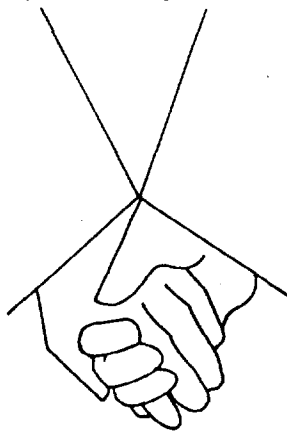
Estela y Severino dicen en "Caminos de Libertad": "Lo que nos hace religiosos no es el culto a Dios, ni la obediencia a las leyes eclesíásticas, sino la respuesta a la mirada del hombre necesitado".

Esperamos y dialogamos pero la vida humana juega la sensación de vértigo en la maduración de la fe.

Algunos recuerdan con agrado su proceso, muchos fuimos maltratados.

Pero será mejor que leáis y juzguéis.

JOSE FELEZ



GEMA Y LOLO, DE SANTANDER: SE LLAMAN PAREJA DE CRISTIANOS APRENDICES

¡Hola! somos una pareja de cristianos aprendices, conscientes de lo difícil que nos resulta amar a nuestros semejantes sobre manera a aquellos que tiene nuestra misma fe.

Aunque todos estamos en nuestro modo de vivir comprometidos con la causa de Jesús. Bueno es que nos conozcamos un poquito, aunque sea por carta. Gema (24 años) es enfermera y trabaja a contratos, Lolo (32 años) es diácono en paro oficial, aunque no es real y trabaja también a contratos en una fábrica.

Nos conocimos hace cinco años y pico, ya curioso, por entonces yo (Lolo) estaba en el seminario diocesano, acabando los estudios y haciendo mis primeros pinitos por las parroquias, estaba en el último curso, el año de pastoral. Para entonces ya había pedido el día-

conado. Si bien es verdad que todavía lo nuestro no era del todo serio, pero que estaba ahí, claro que estaba, si no que nos lo digan ahora, después de cinco años.

Lo cierto es que me ordené diácono coherentemente, aunque con algunas dudas, las cuales durante los meses siguientes se fueron aclarando, para dar paso a otras. En este tiempo de diaconado fue cuando vimos que nos queríamos y que teníamos que decidir seriamente **fuese lo que fuese**.

Personalmente los años de **Corbán** me ayudaron mucho para tomar una decisión, allí aprendí a profundizar intelectualmente en la fe cristiana, pero de manera especial, aprendí a descubrir la presencia del Espíritu entre nosotros. Y gracias a estas experiencias, acepté entonces y acepto hoy el compromiso Jesús en todas mis relaciones con Dios y con las demás personas. Y en este compromiso decidimos que continuaríamos juntos.

Luego de hablar con Juan Antonio (obispo) llegamos a la única solución posible para la Iglesia, para ser sacerdote era necesario el celibato, por lo cual no me ordené y abandoné de esta forma el diaconado eclesial —oficial, que no el eclesial, el cual continúa pero junto a Gema y así estamos. Nuestra relación con **Juan Antonio y Carlos (vicario)**, que en otros tiempos fueron de **hermanos**, hoy es de **parientes lejanos**. Y lo más triste de esta situación, como decíamos al principio, es que duele estar en esta relación con las personas que participan de tu misma esperanza y serio es también que lo que nos separa no es la fe, sino su forma de imponernos su visión personal de cuál ha de ser nuestro camino cristiano y humano, y su despreocupación por una búsqueda cristiana de soluciones en común.

Por otra parte; nos damos cuenta que la sociedad avanza también por un camino difícil de aceptar. En su busca de poder y dinero no tiene en cuenta el daño que se hace a otras personas. Difícil es aceptar, tanto en esta sociedad como esta Iglesia, que lo que pretenden es inculcarnos como norma el consumo indiscriminado, la obediencia y la resignación. Lo único que podemos hacer es **rebelarnos y trabajar**, tanto interior como exteriormente, ante este mundo lleno de injusticias sociales, políticas y religiosas. Somos conscientes de que no podemos cambiar estas situaciones, pero tenemos la esperanza como cristianos que somos, de que podemos junto con los que nos rodean **aprender a unir el cerebro y el corazón**, sentimiento y pensamiento, para dar así paso a la razón, y a través de ella utilizar el don básico de ser humano y cristiano: **el Amor**.

Todo no está perdido, siempre hay gentes con quien te puedes reunir y aprender en el **diálogo y la experiencia**. Nosotros trabajamos con un grupo de chavales —hijos del consumo— con unos valores y una forma de pensar que te hacen sentir miedo. La estrategia que emplea la sociedad es tan sutil que no nos damos cuenta hasta qué punto estamos involucrados. Nos manipulan de tal forma que nos han hecho basar nuestras relaciones en la propiedad privada y en la explotación del trabajo humano. Es difícil para ellos y para nosotros sentarnos juntos y charlar, pero nos comprometemos a ello y lo intentamos —también tenemos tiempo para reimos— y sabemos que el verdadero mal que nos aqueja es la falta de una sociedad que nos acoga y que ante la eficacia de los sistemas que emplea está para hacer de nosotros individuos enajenados, insolidarios, egoístas... **tenemos que ser críticos**. Empezando por organizar nuestra cabeza: el mundo no es una caótica sucesión de hechos superficiales, ni una serie de anécdotas, en el cual no podamos hacer nada, la vida tiene su propia significatividad, donde tiene sentido una acción que tienda al cambio. Tu acción, mi acción, nuestra acción.

Un abrazo de vuestros amigos.

GEMA Y LOLO

**MARI CARMEN Y JOSE FRANCISCO COLL:
"CONTINUAMOS EL DIALOGO CON NUESTRO OBISPO
Y EL RESTO DE LA IGLESIA"**

QUEREMOS SEGUIR HACIENDO IGLESIA

Tanto Carmen como yo, siempre, durante todo el proceso hasta casarnos, tuvimos claro el seguir trabajando en la Iglesia, asumiendo y aceptando el diálogo con todo el mundo. Era y es la opción fundamental que sigue dando sentido a nuestras vidas: trabajar por el Reino de Dios en comunión eclesial. Conscientes de que esta tarea, unas veces se vive en tensión, otras en paz, pero siempre abiertos a la crítica y a la autocrítica en un deseo permanente de comunión.

¿Cómo queremos seguir intentando hacer Iglesia en nuestra situación actual?

En principio haciendo un esfuerzo permanente de conversión, para ir superando nuestras debilidades, contradicciones, pecados, intentando discernir en el mundo actual que nos toca vivir la voluntad de Jesús: "No os conforméis con este mundo: dejad que una mentalidad nueva os vaya transformando. Así podréis discernir la voluntad de Dios: lo que es bueno, lo que le agrada, lo que es perfecto" (Rm. 12,2).

Continuando el diálogo con nuestro obispo y el resto de la Iglesia, conscientes, como decíamos al principio, de que el intercambio unas veces será cercano, sereno y amigable y otras no tanto. Bien pensado, tanto Carmen como yo, por creer que **la ley, la norma y la obediencia ciega no eran el único punto de referencia** en el camino, nos ha tocado vivir situaciones parecidas. Nuestro trabajo en Movimientos y en grupos populares te llevan a soportar **continuos conflictos**.

Por supuesto, seguir trabajando en los grupos de base que existen en Huesca: Movimientos y Comunidades Cristianas Populares, al tiempo que procuramos echar una mano en la Asociaciones del Barrio en que vivimos y en el intento de crear un grupo sólido de ayuda al Tercer Mundo.

Y, haciendo lo posible, para que surja un grupo estable e ilusionado del **MOCEOP** en esta zona.

¿Por qué?

Seguimos sintiendo "esa llamada" que nos empuja en nuestro quehacer. Estamos convencidos que mucha gente, dentro y fuera de la Iglesia, espera de nosotros, continuidad, respuesta, reflexión, compromiso, **en ningún tipo de amarguras ni resquemores, sino en sencillez y humildad**. Es muy alentador escuchar, en estos trabajos, las voces de otras Iglesias hermanas, que se esfuerzan en la tarea ecuménica. Citamos las palabras dirigidas a un grupo de sacerdotes casados de Madrid, por el Obispo de la Iglesia Episcopal Reformada Española: "Ustedes son presbíteros, ustedes son Iglesia. Deben vivir como tales, si desean ser creídos y reconocidos entre los creyentes. Sus familias forman verdaderas comunidades cristianas, verdaderas Igl^{ia} as... Todas las Iglesias esperamos que el paso de ustedes dieron al casarse se continúe en una consecuencia de rango eclesial. De lo contrario ustedes no aportan nada nuevo a la Iglesia ni supone fuerza alguna frente a lo "legislado". Pero si ustedes son consecuentes con la fe y el presbiterio que Cristo les asignó, los cristianos tienen derecho a ver una respuesta pública y eclesial de ustedes... Deben desear todo miedo. Se "escandilizarán" los que siempre lo hacen. Pero la mayoría de los cristianos se alegrarán y se estimularán en su fe. Los pensamientos que les frenen en sus deberes ministeriales no proceden de Dios. El cuenta con la libertad de ustedes, no con sus miedos..."
Creemos en el amor de Dios y en su perdón.

En Jesús de Nazaret como proyecto radical de hombre nuevo.
En el Reino de Dios que inspira los valores de una nueva sociedad.
En una Iglesia comunitaria, de iguales, aunque con distintas funciones, pero funciones de servicio y complementariedad, en ningún caso de opresión o distribución de privilegios.
En el Espíritu Santo que guía a la Iglesia y a cada uno de nosotros, para que con su ayuda, podamos vivir la oración y el compromiso.
Y, finalmente, porque creemos que esa búsqueda de la UTOPIA, desde el compromiso concreto con la realidad, hay que vivirlo ORGANIZADAMENTE, tanto en los niveles eclesiales como en los sociales.

M. CARMEN Y JOSE FCO.

ALFREDO GIL ATIENDE BEA Y ALLUEVA, EN TERUEL,
Ambivalente ante el celibato, es fiel a Jesús de Nazareth,
en pobreza y amor a los hermanos.

Y ahora paso a contestar a tu invitación de escribir algo para MOCEOP. Me dices que os interesa mi vida y experiencia. Va algo. Lo primero, que habla alguien que **ama muy profundamente a la Iglesia** y a la que ha **sacrificado "su vida" personal**. Lo que diga será nacido, más o menos acertadamente, de su amor a Ella. Estoy ambivalente en algún tema como el **celibato**. Me explico: Mi razón me dice que tal y como se realiza e impone, es un absurdo. Mi espíritu se detiene absorto y admirado por tantos siglos de aparente aprobación ó quizá posible mandato del Señor, ó al menos su silencio. Pero mi malestar en la Iglesia proviene de razones anteriores. Creo que la Iglesia, sencillamente, debe ser leal a sus razones de ser: su fidelidad al Fundador, a Jesús de Nazareth. Y hay dos coordenadas, una es la **pobreza y otra el amor a los hermanos**. He estado diecisiete años en una Parroquia de suburbio y he vivido y sufrido en carne propia las consecuencias de querer presentar un mensaje que, por circunstancias de la entidad que lo respalda, llega devaluado y tan deformado que lo hace inaceptable para una gran mayoría. Una Organización llamada Iglesia Católica, con envoltura de Religión, herencia de otras, teñida de ideas evangélicas, asentada, burocratizada, aburguesada. Otras plumas ya han hablado de la tensión **en que vive el sacerdote en su interior. Bueno, pues yo también**. Y se vive en la carne propia día a día. Lees el rechazo en montones de gente y te tienes que conformar. Y lees que va a tener una magna reunión de cerebros de la Iglesia para tratar de orientarlo todo para adelante y te alegras. Lees luego en la vida diaria que todo eso es una esperanza falsa, porque no hay tal reorientación, y piensas que ya no hay lugar para ti en la Iglesia. Pero hay algo en el interior que te dice que hay que esperar, que hay que trabajar cuanto se pueda. Sueño con unas Iglesias absolutamente, totalmente, salvajemente independientes, libres, por pobres. Una Iglesia solamente cristiana, nada más que cristiana. Y en la que todas las actuaciones ó posibles normas procedan, única y exclusivamente, de razones cristianas. Una Iglesia sostenida solamente por cristianos por motivos cristianos. Unos cristianos maduros, adultos, que afrontan orgullosamente el reto de su Fe, sólo de su Fe. Unos cristianos que aceptan sus compromisos y tareas y se las reparten cristianamente. Unos cristianos que aceptan tareas especiales de servicio y las realizan de la forma que creen conveniente, trazando ellos mismos las circunstancias de su servicio, en plena libertad, según los dictados de su propia res-

ponsabilidad y amor a los demás. A estos los llamamos sacerdotes. Confiar el sacerdocio a Hombres maduros, responsables, con aceptación y crédito ante la Comunidad a la que sirven, basados éstos en su capacidad de servicio y supuesta su realización en los aspectos que fijan al ser humano en la sociedad como puede ser el aspecto económico autogestionado, equilibrio afectivo, etc. Es decir, raíces cristianas en cualquier decisión, solamente cristianas, y dejar todo lo demás, lo que pertenezca al ámbito personal, circunstancias, formas externas, etc. al criterio y responsabilidad personal.

Y respecto al programa titulado "Nuestros presupuestos" me parecen muy bien. ¿Qué respuesta al modo de presencia en la Iglesia? Como anticipo a la respuesta diaria que posiblemente haga falta, si no lo han hecho ya, trazar un esquema de la Iglesia aceptado y soñado. Una vez hecho ésto desarrollar, a la medida de lo posible, el esquema y asumir su realización. Es decir, comenzar "ya a actuar en cristiano, con todo cuanto te exigimos y deseamos y soñamos.

ALFREDO

BERNARDINO MENDIJUR Y MERCEDES DE VITORIA QUEREMOS Y ESTAMOS CONSTRUYENDO IGLESIA

1. Construimos Iglesia en el plano de la formación personal

- . Cuando nos sentimos retomados al estado laical y resucitados a la vida, no fracasados.
- . Cuando después de un tiempo abandonados al desaliento, la soledad, los problemas todo tipo y quizá los traumas, "retomamos" la ilusión, la esperanza y la renovación sacerdotal en las nuevas circunstancias: y cuando nos actualizamos a la luz de la vida misma, de la experiencia, del compromiso "gratis et amore" de Jesús.
- . Al separar el ministerio vivido y sentido, de la "Misión canónica" que nos hace ser más auténticos.
- Cuando tomamos nuestra **aportación crítica a la Iglesia**, tanto de palabra como, sobre todo, de **testimonio, como un "auténtico compromiso pastoral" y de renovación eclesial**.
- . Cuando "plasmamos" este compromiso ministerial en hechos concretos dentro de la Iglesia mediante "presencias activas" (catequesis, dirección y **animación de grupos, etc.**) y presidencias, incluso eucarísticas, de pequeñas comunidades a nivel extraoficial.
- . Asimismo cuando somos fieles al mundo en que trabajamos (fábrica, barrio, asociaciones, etc.) y al mundo en que nos desenvolvemos (gitanos, parados, drogadictos, marginados, etc.)
- . Construimos una Iglesia cuando el Pueblo capta de alguna manera todo esto.

2. En el PLANO FAMILIAR queremos construir la Iglesia doméstica

- . Cuando vivimos **plenamente el amor en la familia con todo lo que supone**.
- . Cuando intentamos "apuntalar" dicha Iglesia doméstica con nuestra presencia, ante la tan cacareada crisis matrimonial y generacional.
- . Cuando encarnamos en un **AMOR DE PAREJA plenamente vivido, el AMOR de CRISTO y su IGLESIA**.
- . Cuando descubrimos en nosotros mismos, en nuestros hijos, en la Iglesia y en la sociedad, el **papel insustituible de la mujer y la colocamos en el lugar que le corresponde**.
- Cuando, debido a esta experiencia de vida en familia, nos hacemos más sensibles ante las realidades humanas y sus problemas y fracasos.
- . Cuando a través de nuestros hijos ampliamos el campo de evangelización.

3. En el ámbito ECLESIAL-PARROQUIAL:

- . Cuando trabajamos "en y desde" la parroquia en la construcción de la Iglesia de Jesús, desde una postura de entrega y crítica a la vez, a través de estudios, críticas, liturgias, cantos, diálogo sacerdotal con los célibes, trabajo en común con ellos dentro de los grupos, participación activa e incluso presidencia en grupos confesionales (cáritas, etc.); participación especial en trabajos diocesanos (marginación, gitanos, parados, etc.) y en trabajos supradiocesanos (como la "diakonía de la Caridad" a nivel eclesial española), apoyo a otros grupos eclesiales, aportaciones del movimiento MOCEOP con sugerencias, puntos de vista, presentación explícita como tal movimiento y participación en la convocada Asamblea General Diocesana.

4. En el ámbito LABORAL construimos Iglesia (comunidad) laboral

- . Cuando trabajamos desde una personalidad madura, crítica, razonable...
- . Desde una respuesta racional al contrato de trabajo con el testimonio de la laboriosidad.
- . Desde la participación activa en los sindicatos defendiendo derechos...
- . Como Delegado de empresa y como Representante del Comité de Seguridad e Higiene en el trabajo, creando diálogo, solución, concienciación, socialización, formación, etc..
- . Desde el compromiso, apoyo y ayuda a otros compañeros con problemas de empresa, reestructuraciones, rescisiones, abusos, despidos, etc.

5. En el ámbito ESCOLAR donde estudian nuestros hijos

- . Participando activamente en la asociación de Padres, junta directiva, consejo escolar, actividades concretas...
- . Se hace Iglesia-Comunidad en el trato escolar con otros padres, con otros hijos, con otros colectivos escolares o paraescolares.

6. En el ámbito de BARRIO/CIUDAD/BARRIO-CIUDAD/AUTONOMIA:

- . Como miembro activo del centro social, organizando y apoyando programas, grupos, semanas, cursillos... organización de fiestas; apoyo a otros colectivos (ecologistas, montaña, tiempo libre...)
- . Se hace Iglesia desde la aconfesionalidad de los grupos aportando "signos evangélicos" de libertad, pluralismo, diálogo comprensivo, o enfrentamiento dialéctico que pueda servir de esclarecimiento y acercamiento...
- . Apoyo a las manifestaciones ciudadanas: pacifistas, culturales, sociales...
- . Participación organizativa y activa en el campo de la drogadicción...
- . Apoyo activo y presencia en "Asociación por la Paz" contra todo tipo de terrorismo, violencia o muerte...

7. Desde un ANALISIS REFLEXIVO hacemos Iglesia/comunidad/pueblo de Dios

- . Tanto desde los espacios confesionales como aconfesionales, cuando persiguen la justicia, la paz, la solidaridad, etc...
- . Al vivir "apasionados" por una Iglesia de menos palabras y más obras y servidora del hombre de hoy.
- . Al sentirnos alegremente sacerdotes desde el sacerdocio común y desde el sacerdocio desclericalizado, desde el testimonio, desde la igualdad...
- . Desde la pertenencia a grupos o movimientos (Moceop, etc.) que motivan, confortan, y nos sitúan en una búsqueda inquieta de una Iglesia o un grupo (que no ghetto) más cercano que se cuestione más en profundidad la vida cristiana, eclesial y social a la luz de Jesús y donde poder alimentar la fe, celebrar la vida y practicar la oración con los hermanos de una manera más plena, cercana y comprometida.
- . Cuando somos solidarios de verdad, con una humanidad de la que formamos parte que nos necesita y de la que no podemos aislarnos.

- . Dejándonos **evangelizar por la vida misma, por los hombres**, por los que nos critican también (Jesús es patrimonio de todo hombre).
 - . Rastreando los "signos de los tiempos" e **interpelándonos a nosotros mismos y al mundo**.
 - . **Abriendo fronteras de reflexión, denuncia, compromiso, mentalización...**
 - . **Plasmando esforzadamente lo de Iglesia-Comunidad-Pueblo de Dios.**
 - . **Discerniendo a través del estudio y la crítica lo verdadero o no tan verdadero de nuestra Iglesia.**
 - . Rompiendo el ministerio sacerdotal clericalizado o modelo presbiteral y situándonos como unos miembros más de la comunidad, unidos-no separados, ungidos-no sagrados, integrados-no estratosferizados.
 - . Cuando acentuamos una eclesiología en torno a la comunidad y pueblo de Dios, el sacerdocio común más que el ministerial ordenado, **rescatándolo del secuestro masculino y clerical** y cuando empujamos para que **evolucione** en los contenidos y en la forma de vivirlo y ejercerlo.
 - . Cuando ampliamos el concepto y la **vivencia de Iglesia fuera de las fronteras parroquiales**, o de grupos o de celebraciones.
- Ante todo esto pensamos que: Estamos en el buen camino, aunque lento;
 que los hechos "hechos son" y las palabras se las lleva el viento;
 que "gota a gota" cava la piedra y la torrentera arrastra hasta lo bueno;
 que el color del cristal con que se mire puede decolorar la vida;
 que por los hechos nos conocerán como sacerdotes casados;
 que la mejor crítica es la que se "hace" no la que se dice.

FORMAS ACTUALES Y POSIBLES DE NUESTRA PRESENCIA EN LA IGLESIA

- . Iglesia del pensamiento: con nuestra aportación ideológica, teológica, eclesiológica, social, encarnada y comprometida.
- . Iglesia doméstica: aportación en el campo familiar, pareja-hijos con plantemientos de la sexualidad, de la moral matrimonial... más humanos.
- . Iglesia laboral: aportación en el campo laboral.
- . Iglesia vital: desde las situaciones vitales, sociales, políticas, religiosas, etc... desde dentro y fuera de la Iglesia jerárquica.
- . Iglesia, comunidad de cristianos: Creando comunidades cristianas con mayor protagonismo de los ministerios y parejas ministeriales.
- . Potenciando las comunidades de base y los sacerdotes casados.
- . Preparación ante una integración, dadas las necesidades eclesiales.
- . Participación en los equipos **pastorales mixtos (casados, célibes, mujeres)**.
- . Contribución a la unidad de la Iglesia desde una versión más ecuménica.
- . Como profesores, responsables de catequesis; de obras católicas caritativas; periodistas de revistas católicas; trabajadores pastorales.
- . A través de la credibilidad cristiana de los sacerdotes y sus familias.
- . Mediante la sensibilización de los fieles (publicaciones, charlas, etc.).
- . Presencia en los consejos **parroquiales, pastorales, presbiterales...**
- . Reforzando las agrupaciones de sacerdotes casados y la participación en los grupos de fieles más motivados y críticos; apoyando a los grupos reivindicativos del papel de la mujer en la Iglesia y en la sociedad.
- . Compromiso con los grupos que apoyan la justicia internacional, ecologismo, anti-racismo, apoyo al tercer mundo, países en crisis...

Hay que incidir formativamente: desde la propia familia, hijos, familiares, amigos, con el diálogo, la ayuda...; catequesis, junior, confirmación, profesores, animadores, trabajadores; a través de los consejos pastorales, parroquiales y presbiteriales; de los grupos confesionales o no; de las actividades o compromisos en los distintos campos (culturales, marginación) desde el testimonio personal y de un grupo de sacerdotes casados; a través del reconocimiento del trabajo pastoral de los sacerdotes casados. Para ello es necesario aportar signos evangélicos de libertad ampliando y poniendo al día nuestro compromiso, con una crítica real aperturista y plural; restableciendo y reforzando el diálogo entre casados y célibes, autoridades religiosas y comunidad eclesial; siendo solidarios espiritual y materialmente, si cabe, entre los sacerdotes casados y célibes también.

Sin caer en los riesgos de encerrarse los sacerdotes casados y sus familias; aislarse de la gran Iglesia en comunidades eucarísticas separadas; querer imponer los cambios a "machacamartillo"

BERNARDINO Y MERCEDES

DEME Y CARMELINA, DE VALENCIA "HACIENDO IGLESIA... DESDE ABAJO"

La casa se empieza por los cimientos. Son lo primero, aunque luego son lo que no se ve. Incluso a veces hay quien pone las bases y no ve acabar la casa. Y quien hace la casa sobre cimientos que otros pusieron.

Jesús anunció el Reino de Dios, quiso animar a sus discípulos en esa misión, cuestionó la religión y el poder establecidos... y murió aparentemente fracasado. Pero Dios, sobre la entrega de Jesús, piedra angular, fue reuniendo a los creyentes en Jesús y su utopía, el Reino de Dios: Así nació la Iglesia.

1. La pequeña comunidad de corresponsables...

Hace un tiempo ya compartí con vosotros en "Tiempo de Hablar" nuestra pequeña experiencia comunitaria. No la voy a repetir y no hay grandes novedades que la hagan noticia. Tan sólo, ¡y nada menos! que seguimos adelante y madurando todos; lo cual no es poco, aunque sea pequeño: Una pequeña comunidad cristiana, en un barrio periférico, a la interperie institucional eclesial, sigue viviendo, compartiendo, celebrando, cultivando y ofreciendo su fe, su compromiso, su esperanza... Una comunidad igualitaria, fraterna, que crece y madura en participación y corresponsabilidad de todos. En ella sentimos que el ministerio del cura casado no sobresa, pero tampoco se diluye: se aprecia en un contexto en el que se da la aportación de todos. No es ya lo novedoso de la experiencia asumida, sino asimilada la "normalización", la no problematización, la naturalidad... Es un paso más adelante, valioso no por sí, sino por el contexto en el que se camina. El "pasar inadvertido" o que no se plantee como problema es un indicio, en nuestro caso, de madurez. No estar ofuscado por ese ni por otros problemas importantes, pero relativamente secundarios. Hay problemas más importantes: que la comunidad esté relativamente volcada y comprometida en la transformación del mundo hacia el Reino de Dios.

Tal vez nos pasa como con la salud: al que le duele una muela, ese parece el problema

más grande y absorbente; al que no le duele, casi "ni se entera" que tiene muela, pero sí la tiene y la hace servir. Eso es "lo normal".

Personalmente creo que esta experiencia básica, aunque tan sencilla, es fundamental. Sin decirlo a grandes voces, estamos convencidos que ser y hacer comunidad concreta, por pequeña que sea, es el primer nivel necesario de ser y hacer Iglesia universal. Nosotros así lo sentimos, y lo vivimos: desde nuestra comunidad vivimos la comunión con otras comunidades y extensivamente con la Iglesia Universal.

Desde este contexto comunitario seguimos y compartimos también el planteamiento del MOCEOP. Varios miembros de la comunidad solemos participar, en distintos grados, y lo compartimos con todos.

Quisiera comunicaros dos aspectos más de nuestro hacer Iglesia.

2. Relación MOCEOP - CCP (En Valencia)

Creo que ha habido un notable avance en esa relación mutua. En las comunidades ha ido creciendo el interés por el planteamiento desclericalizador de los ministerios (objetivo más específico Moceop). No sólo el interés, sino la vivencia real. Dos hechos que son muestra significativa: Son varias las comunidades que han ido asumiendo el ministerio del cura casado y más los que lo tienen planteado explícitamente y asumido en un mayor o menor grado. No es sólo un aumento cuantitativo sino significativamente indicativo de por donde se quiere ir...

En el mes de abril se celebró una reunión monográfica sobre el tema de los ministerios. Convocada por la coordinadora de comunidades, participaron también miembros que estamos a la vez en CCP y MOCEOP como dos frentes de un mismo compromiso: inquietudes comunes y búsqueda común y compartida.

3. Una Iglesia en marcha.

Hacer Iglesia de base, aunque parezca perogrullada, se hace desde la base, desde los cristianos, grupos y comunidades que se reúnen, se organizan, se coordinan y amplían su comisión como un ofrecimiento abierto y solidario. Así han surgido las coordinadoras a distintos niveles, comités de solidaridad, plataformas, etc... que denotan la vitalidad, el pluralismo, a la vez que la precariedad y las dificultades en esa tarea.

Desde este planteamiento, la "comunión eclesial" no es la de la sumisión y obediencia ciega a la jerarquía, sino la comunión creativa y desde abajo que va haciendo la Iglesia como "comunión de comunidades". Experiencias concretas como "Iglesia de base" de Madrid, "Iglesia Popular" en la Rioja, Asamblea de Cristianos de Aragón, Misión del Sur en Andalucía, "Achaman" en Canarias, etc, etc. Así como los Congresos de Teología, el Forum "Home Evangeli" catalán, etc. etc. son espacios de encuentro y comunión que hace Iglesia.

Modestamente, en Valencia se está poniendo en marcha un "Forum de Cristianos de Valencia", que pretende ser un lugar de Encuentro de tantos grupos, comunidades y cristianos desperdigados, pero que sí quieren una Iglesia comunitaria, evangélica, profética, comprometida, abierta...

Como ya sabéis también a finales de octubre se celebra en Valencia el VIII encuentro estatal de CCP que este año se convoca bajo el lema "Las CCP en la construcción de una Iglesia de base". Superando siglas, y respetando las particularidades del pluralismo eclesial, es también una aportación a la construcción de la Iglesia. Os esperamos.

DEME Y CARMELINA

UNA COMUNIDAD QUE CELEBRA LA EUCARISTIA EN UNA FABRICA TRANSNACIONAL (Proceso - etapas)

ESTAMOS AQUI:

- . Empresa de capital privado. **Multinacional** presente en 34 países.
- . En plena **expansión productiva** doble de facturación en el 88 que en el 87. (33.000 millones).
- . yoría, lo que significa en los últimos años del franquismo entraron, de golpe, más de **1.000 jóvenes** (de toda ideología e inquietud). El porcentaje de mujeres está en el 20%.
- . Producimos tecnología en punta, por lo que estamos sometidos a las leyes del mercado internacional-mundial.
- . Las fuerzas y **movimientos sindicales y políticos** están, casi todas ellas, presentes (desde los leninistas, a los anarquistas y a los independientes).

1.ª SEIS PERSONAS CREYENTES Y MILITANTES: (desde hace 10 años en la misma fábrica).

- . Provenientes de Movimientos **educativos cristianos** (JOC, Junior, MSC...)
 - Con talante educativo.
 - **Compromiso visible** transformador en las luchas que se plantean en la fábrica y en la clase obrera: a través de grupos sindicales y grupos "independientes".
- . En **diálogo abierto** con todas las fuerzas sindico-políticas. En el **Comité** muchos.
- . **"Confesante"**: "el grupo de los Cristianos". Uno es —y se le conoce así— cura.

2.ª QUE PINTA NUESTRA FE EN ESTA FABRICA Y EN ESTA LUCHA: (Desde hace SEIS años).

- . Vemos la necesidad de clarificar-ahondar en **ACTITUDES** en el compromiso:
 - Tactica o transparencia. Trabajo a corto o a largo plazo.
 - Trabajo "rentable" con los ya concientizados en tarea sindico-política o trabajo "educativo" con todos...
 - Nuestros miedos a:
 - Ser utilizados. Al purismo. A la represión...
- . **METODO** en esta clarificación: la **REVISION DE VIDA**, diálogo tú a tú y lecturas.
- . Vemos la necesidad de clarificar-enriquecer **CONTENIDOS** :
 - Fe y lucha transformadora
 - Jesús y la Iglesia (cómo creer... en qué... en todo...).
 - Partidos, sindicatos y otros cauces de transformación...
 - Análisis de la sociedad española: economía, ideología...
- . **METODO** para esta clarificación: intercambio de tú a tú, charlas, lecturas.
- . **Se incorporan cuatro personas** más al grupo de los seis: compañeras de los miembros del grupo y un responsable del MSC. Todos en la misma onda "educativa" y con recorridos similares, sólo que —las compañeras— en otro medio que no es la fábrica sino la Enseñanza y el barrio.

3.ª ¿POR QUE NO CELEBRAMOS LA EUCARISTIA?

- . Estamos convencidos de que **Jesús es un Motor** en nuestra vida.
- . Varias personas del grupo dudan en llamarse **Iglesia**. Celebramos la Iglesia de Jesús (no tenemos la diferencia)... y, además, estamos en un **proceso**...
- . Buscamos una **fórmula abierta** para la celebración, en la que:
 - Se dé mucho el silencio.
 - **A partir de un texto del Evangelio**, elegido y entregado previamente.
 - Hablamos de nosotros y de lo que nos rodea o nos llamó la atención desde el "marco" del **AGRADECIMIENTO, PERDON, APERTURA AL COMPROMISO**...
- . Y **MERENDAMOS** (Qué bien sienta, cuánto une y cómo suelta la lengua y el corazón)

4.ª ¿QUE HACEIS EN ESE GRUPO? ¿PUEDO PARTICIPAR YO? (hace un año)

- . Al grupo de los 10 se han vuelto a sumar otras **cinco personas**. Saben-sospechan que:
 - **Hablamos de lo que vivimos, más allá de los aspectos de la "lucha"**.
 - Nos preocupa el estilo de vida en general: actitudes y valores a ir metiendo en nuestra vida.
 - La FE es nuestro **Motor**. Pero ellos también tienen "fe"... Hay muchas "fes" (dicen ellos)...
- . La **demanda va en aumento**. **ESTAMOS ABIERTOS** a lo que haya que hacer. Por de pronto **DOS CIRCULOS DE FUNCIONAMIENTO-ENCUENTRO**:
 - A) **Grupo de "distintas fes"**, el más amplio que se reúne para: (dando por supuesto el frente en que cada uno está).
 - Entregamos mutuamente razones para vivir a **topa** en casa, en la fábrica...
 - Discernir juntos las dificultades que sentimos para ello.
 - Hablar de los **TESTIGOS** que nos animan a caminar:
 - de lejos de cerca, individuales o colectivos, históricos o de hoy...
 - Educamos unos y otros en:
 - . superar esquemas ideológicos facilongos, reductores, antagonizados.
 - . educarse en la acogida sincera más allá de las dificultades ideológicas.
 - . animarse a la fidelidad a lo que cada uno "cree".
 - B) **Grupo de la Celebración Eucarística**, intentando caminar más en este campo.

JULIO P. PINILLOS

COMUNICADO DEL "COLLECTIU DE DONES EN L'ESGLÉSIA" "COLECTIVO DE MUJERES EN LA IGLESIA" DE CATALUÑA

Este colectivo nació hace dos años, de una manera espontánea, en el Forum "Hombre y Evangelio", que desde hace cuatro años se celebra en Barcelona. Aunque el objetivo de este Forum no es crear grupos se formó a partir de un taller que hubo sobre el "Feminismo" en el cual nos encontramos la mayoría que formamos el grupo, aunque después formen también parte del él otras personas.

Somos mujeres que, desde diferentes ámbitos y desde diferentes opciones, queremos

una Iglesia más fraternal y pensamos que la unión y el trabajo en conjunto puede facilitar nuestra incidencia, como mujeres, en la estructura de la Iglesia, excesivamente machista y avanzar hacia una Comunidad Eclesial más evangélica, dentro de la cual nadie se sienta marginado y todos seamos reconocidos como miembros en pleno derecho. Derecho que recibimos del Bautismo y de la opción personal para la vivencia de una fe madura, crítica y responsable.

Estamos cansadas que se nos trate como niños o personas a medio hacer. Queremos ser admitidas como mujeres, con capacidad de enriquecer la comunidad y asumir cualquier papel, aún hoy reservado únicamente a los hombres, porque creemos que a la Iglesia institución le falta media humanidad.

Somos conscientes que es muy importante el trabajo conjunto de hombre y mujeres, como vosotros estáis llevando a cabo, pero sabemos que para defender el papel de la mujer en la Iglesia, nadie empezaría, (fuera de alguna excepción) a no ser que fuésemos las mismas mujeres. Por eso no hace falta decir que nuestro Colectivo queda abierto a todas y a todos, a aquellos y a aquellas que quieren y luchan para conseguir una Iglesia más igualitaria, más justa y más libre, siguiendo el mensaje de Cristo y su persona.

Deseamos, solamente, añadir modestamente, nuestro pequeño grano de arena, a tantos otros individuales y colectivos, como por ejemplo, el vuestro, para poder amasar algún día el pan de la auténtica fraternidad eclesial. Pan comido en una mesa redonda, donde todos sus miembros sean aceptados plenamente y tengan las mismas oportunidades de realización personal y comunitaria, por medio del servicio y puesta en común de los diferentes carismas, en beneficio de todos.

Por este motivo hemos querido adherirnos a vuestro encuentro de "Pueblo de Dios en marcha", pidiendo que no os desaniméis nunca, ya que por fuerza ha de llegar un día que esto que esperamos, sea una realidad palpable.

Por si alguien pueda interesarle nuestro Colectivo se reúne, cada primer lunes de cada mes en:

I.C.E.S.B., Instituto Católico de Estudios Sociales, a las 7 de la tarde
Calle Enrique Granados, n.º 2, de BARCELONA - 08007.

Teléfonos particulares: Josefa: 218 14 56 - M.ª Rosa: 239 39 80. Prefijo (93).

Aunque tenemos muchos objetivos, el primero es sensibilizar a la gente sobre el papel de la mujer en la Iglesia. Por eso algunas de nosotras el año pasado fuimos a hacer charlas seguidas de coloquios a diferentes comunidades. El próximo sábado día 22 por la mañana quedáis todos invitados al encuentro matinal que tendremos sobre: LA IGLESIA, ¿ES SIGNO DE LIBERACION PARA LA MUJER?. También estamos en contacto con diferentes colectivos parecidos al nuestro de Francia, Alemania, Estados Unidos y Canadá. Unidos y Canadá.

Como este comunicado ha de ser breve, podéis llamar a los teléfonos antes citados si queréis una información más detallada de lo que se ha hecho hasta ahora y de otros objetivos.

Esperamos y deseamos que este colectivo esté un día formado por hombres y mujeres con el mismo ideal. Y esperamos que llegue el día en que este colectivo igual que el vuestro, ya no tenga razón de existir, porque todas estas cuestiones estén ya respondidas y puestas a la práctica, como una cosa normal en el Pueblo de Dios: esta Iglesia la cual amamos tanto y de la cual nosotras y vosotros formamos parte activa.

Una de nosotras, en representación del Colectivo, estaba inscrita para poder participar en vuestro encuentro. A última hora ha salido un inconveniente y no puede asistir, pero aunque lejos estos dos días estaremos en comunión con vosotros. Esta es también una de las grandes fuerzas del cristianismo;

Afectuosamente

"EL COLLECTIU DE DONES EN L'ESGLÉSIA"

COMUNIDAD DE CRISTIANOS DE LA IGLESIA DE BASE EN CEUTA

Esta Comunidad agradece al MOCEOP la invitación recibida en nuestra casa para asistir a la Asamblea de los próximos días 15 y 16 de octubre/1988 a celebrar en Madrid.

En correspondencia a dicha invitación, hemos designado para que nos represente en la misma, al miembro de esta Iglesia de Base, LUCAS DEL VALLE HEREDIA quien, como portavoz de la Comunidad queda facultado para dar lectura a las preguntas que ustedes nos remiten y cuya respuesta les trasladamos por adelantado:

“¿Qué modo de presencia en la Iglesia os parece deseable para un movimiento como el MOCEOP?”.

La presencia de Jesucristo en el mundo, o si lo queremos decir de otros modos, la presencia de Dios hecho hombre en el mundo... es una presencia que se presenta como una RUPTURA con las formas sociales de la religión. Esto es una buena referencia para poder responder a qué modo de presencia en la Iglesia y en el mundo, pues, debe tener el MOCEOP. Creemos que la presencia del MOCEOP ha de ser de “ruptura” con la religión que inunda la Iglesia, al igual que Jesús hizo con la religión que inundaba Israel. Ruptura con la religión porque de sobra es sabido que ésta siempre ejerce:

- Un poder personal apoyado religiosamente.
- La prestación de símbolos, razones y legitimaciones a otros poderes de la sociedad.
- La función de fijar status y una piramidalización de la vida, contrario al mensaje de la Buena Noticia.

Esa ruptura no es con los compañeros de la Iglesia, sino con la ceguera que intentan perpetuar esos compañeros. Y supone comenzar a admitir que el clero tiene que desaparecer, no para que la Iglesia sea una anarquía, sino para que sea posible que en ella haya ministerios cristianos (o sea, ministerios para servir a hombres libres, no ministerios religiosos para infantilizar a hombres esclavos).

En resumen: ¿qué modo de presencia en la Iglesia?. De ruptura, sana, afilada, al igual que la espada de que habla el Evangelio, ¡QUE PARA ESPADAS EMBOTADAS Y LLENAS DE OXIDO YA HAY BASTANTES!

“¿Qué actitudes y compromiso debería cultivar?”.

La actitud y el compromiso deben centrarse en ser grano de arena en esta maquinaria religiosa suficientemente aceptada que es la Iglesia Católica. Esto supone el compromiso de retirar el apoyo a todo ese montón de causas injustas y no evangélicas que promueven nuestros compañeros, ya sean obispos, ya sean seglares. En definitiva la actitud siempre eterna de Esteban el protomártir, la cual conlleva escandalizar, formar “follón” y ser descalificados de una u otra manera, incluso por los propios compañeros que prefieren vivir al roce del aceite protector de la “gran maquinaria religiosa”.

Esta actitud poco sumisa según los detentadores del modelo piramidal será muy difícil de adoptar, si no se ha hecho una “ruptura epistemológica” (J. Lois) y en el fondo se sigue estando medularmente embadurnado con las duraderas capas de engrase religioso que el seminario da cuando forma individuos aptos para la gran maquinaria, la vieja y oscura maquinaria que poco tiene que ver con la “dinamo” de Jesucristo.

ECCLESIA DE BASE EN CEUTA

JOSE LUIS ALFARO CUADRADO Y JUANI PALACIOS TERCERO: "EL PUEBLO DE DIOS ACEPTA PLENAMENTE AL CURA CASADO"

SACERDOCIO CELIBE

Recibí el sacramento del orden en Junio de 1967. La ilusión con que viví ese momento se ha ido renovando cada vez que he tenido un destino nuevo o un acontecimiento importante de mi vida. Ocho años en pueblo, parroquia pequeña y relaciones cercanas en los años de las **multas por homifas**. En Fuentealbilla nos conocimos y estuvimos trabajando apostólicamente con unas ilusiones que no han cesado. El último año estuve en una parroquia de Albacete ciudad. Nuestra separación aceleró el proceso y decidimos casarnos. Juani es profesora de E.G.B., y yo ya tenía magisterio terminado a falta del año de prácticas. La razón única que hizo decidimos a optar por la vida en pareja fue y es que nos amamos.

SACERDOCIO Y MATRIMONIO

Nos casamos convencidos que eramos unos "pioneros" que lo único que estábamos haciendo era adelantar el camino. La secularización **me llegó justo en tres meses**. Un poco nos cabreó el documento en el que se nos advertía de una serie de cosas a las que gracias a Dios no hicimos mucho caso. Nosotros queríamos vivir el sacerdocio de tal forma que en lo sucesivo no hiciera falta secularizarse.

Nos fuimos a vivir a Murcia por razones de trabajo. Muy pronto, quizás al mes de estar allí, tuvimos la suerte de incorporarnos a una comunidad de base. Los miércoles nos reuníamos para celebrar la eucaristía. Al cabo de un año, el cura presidía la celebración decidió dejar la comunidad **porque no veía claro su papel** en ella. Entonces surgió el problema: no queríamos buscar un sacerdote en ejercicio porque no había hecho nuestro camino comunitario. Me pidieron que presidiera yo las celebraciones: yo tenía **miedos, escrúpulos**, pero una fuerza interior me empujaba. ¿No querías ser pionero? pues ahora tienes una oportunidad. Dije que si todo el grupo unánimemente lo veía y estaba dispuesto. Estuvimos unos seis meses haciendo celebraciones de la palabra, mientras esperábamos a una pareja que no terminaba de entenderlo. Por fin todos, unánimemente, nos pidieron la celebración de la eucaristía. Ahora ya no me podía negar. Entonces recordé unas palabras del obispo cuando me llamó para entregarme "los papeles de Roma". Me dijo: "recuerda que siempre serás sacerdote, y por lo tanto tienes obligación bajo grave de administrar la unción en caso de accidente, si no hubiera otro sacerdote". Esta tontería me dió muchas fuerzas: yo entonces pensé: ¿No es más lógico que ejerza el sacerdocio para un grupo que quiere vivir, que no para un moribundo que no sabemos ni siquiera si tiene fe o no?

Nueve años hemos estado en la comunidad. La fuerza y la riqueza interior que nos ha dado no puede plasmarse en un folio. Es entender mejor el sacerdocio. Es vivirlo junto al matrimonio como fuente confluyente la santidad. Es palpar que la mujer es tu fuerza y tu aliento. ¡Que risa! Y era célibe por más disponibilidad. Juani me alentaba y me alienta. Nos encontramos viviendo juntos el sacerdocio.

Junto a esto, también trabajé durante nueve años en el **secretariado diocesano de catequesis**. Llevaba la responsabilidad de la formación de los catequistas. Me pateé toda la diócesis dando cursillos de iniciación por las parroquias. Yo no pregonaba que era cura casado, pero... por supuesto que tampoco lo ocultaba y las catequistas, mujeres sencillas del pueblo decían que por qué no podrían casarse los curas... Quedó experimentalmente demostrado que el cura casado es tan disponible como el célibe. Juani nos daba ánimo. Al obispo le llegó la noticia de que en la comunidad yo celebraba la eucaristía. Nunca hablamos de ello. Yo pensé que me quitaría la responsabilidad en el secretariado de catequesis, pero no fué así.

Ahora llevamos unos años que vivimos de nuevo en nuestra tierra, Albacete.

Nuestra inquietud no ha menguado. Hace ya un año que nos reunimos un grupo al que todavía nos da reparo llamarlo comunidad cristiana, pero que hacia eso vamos. Ya estamos planteando lo de celebrar la eucaristía. Creemos que eso es lo de menos. Lo importante es vivir un nuevo estilo de Iglesia que se va construyendo de continuo y en la que el binomio clero-laico desaparece para construir la comunidad-ministerios.

También, y como la catequesis ha sido siempre nuestra vida, estamos ahora los dos bajando a tope en una parroquia en la escuela de catequistas y en catequesis de adultos. Desde la catequesis queremos educar a los catequistas y a los niños en la idea de Iglesia desclericalizada.

NUESTRAS CONCLUSIONES

Quizás lo que hemos hecho hasta ahora haya sido narrar y seguramente muy mal, una serie de hechos que hemos vivido. Es importante, y eso nos gustaría, que leais entre líneas...

* Nuestra ilusión primera de que éramos pioneros de algo que rápidamente llegaba se ha convertido en una gran desesperanza. El espíritu del Vaticano II está secuestrado. La **involución**, tan grande de la Iglesia nos duele en lo más hondo. Pero a pesar de todo estamos convencidos de que este andar, aunque lento, es irreversible.

* El matrimonio es lugar de santidad. No entendemos las declaraciones del secretario de la Conferencia Episcopal en las que afirmaba que el sacerdote debe ser célibe porque debe ser **santo**. Nuestra experiencia es que somos mucho más generosos en el matrimonio que siendo célibes: el soltero está más centrado en sí mismo.

* Si tienes inquietud por construir el Reino y la Iglesia encuentras campo. Y si no te lo buscas.

* El pueblo de Dios acepta **plenamente al cura casado**. Si alguna vez alguien pone alguna reticencia es porque detrás de él hay algún "clérigo".

* Tus hijos te dan una riqueza, una experiencia de paternidad que es inefable pero que te hace entender más a Dios como Padre.

JOSE LUIS Y JUANI

ALFONSO, SUSANA Y LOS OBISPOS

Cardenal-Arzobispo de Madrid-Alcalá

Excmo. Sr. D. Angel Suquía Goicoechea y Obispos Auxiliares

Fuenlabrada, 3 de octubre de 1988

Estimados hermanos:

ALFONSO-NICOLAS FERNANDEZ HERRANZ, 27 años, presbítero, profesor de religión en el Instituto de Bachillerato PARLA-II, con el debido respeto y consideración, quiero:

MANIFESTAROS los siguientes hechos

- Desde fecha 4-3-87 vengo desempeñando el trabajo de profesor de Religión en el citado Instituto con una dedicación exclusiva a esta tarea; sin encontrar ningún tipo de queja en los sectores de la comunidad educativa, como podéis comprobar en los recientes informes que he pedido al Centro y a la Parroquia de Parla en cuyo territorio se halla ubicado.

Parla, 13 de septiembre de 1988

RAFAEL QUEIMAÑO CANCELAS, Director del Instituto de Bachillerato Parla-II,

EXPONE:

- Que habiéndome enterado de la intención de las autoridades eclesiásticas de retirar la confianza en D. ALFONSO NICOLAS FERNANDEZ HERRANZ, a los efectos de prórroga de contrato como profesor de Religión, creí que era mi obligación, y así lo hice, de ofrecerme a emitir un informe sobre él por sí, desde mi modesta posición, podría ayudarle, ya que creo fue sólo circunstancias fruto de la ignorancia y malentendidos, o lo que sería peor, de mala fe, podrían provocar la desagradable situación que he mencionado más arriba.

- En mi nombre, y creo que en el de todo el Claustro que presido, sólo puedo tener palabras de elogio y de cariño para Alfonso. Su compañerismo, su capacidad y dedicación para una labor docente y una trayectoria profesional intachables. Quiero reconocer a Alfonso lo que no he podido reconocer a ningún profesor de Religión y Moral Católica, y llevo 9 años en la docencia:

a) Su logro de haber sacado a esta asignatura del saco común de las "marías". Esta asignatura deja de tener el valor de catequesis, que siempre ha sido vista peyorativamente por profesorado y alumnos, y pasa a ser una asignatura con carácter científico, donde aparece la historia, la filosofía y la crítica. Por primera vez se ven interesados alumnos sin un entorno marcadamente cristiano. Si en este Instituto hay más alumnos cursando Etica y Moral que Religión, creo que no debe ser involucrado directamente Alfonso; de saber la línea que se lleva se duplicaría; quizás la pérdida de alumnos no se deba más que a actitudes hipócritas de los propios cristianos.

b) No sé si se hará llegar a las autoridades eclesiales una copia de las Programaciones Generales de la asignatura. En este punto, sólo pido se compare la de Alfonso con la de cualquier otro profesor, en esta comparación podréis ver la diferencia de preparación profesional y la reflexión correcta sobre objetivos y metodología de la Asignatura. La Iglesia verá de esta manera a qué profesores les da el placet y a cuáles no.

c) Por último, quisiera resaltar en su favor, que el curso pasado, y debido al alto índice de fracaso escolar en el Instituto, Alfonso inició una aventura de montar un taller de técnicas de estudio desinteresadamente, claro (para mí el desinterés siempre fue señal de buen cristiano en este mundo materialista, en el que pocas son las manos que no se pegan al dinero).

Aquello tuvo sus frutos, sus alumnos y sus profesores, que de martes a martes dejaron parte de su tiempo libre allí. Y lo mejor de todo fue que aquello no tuvo solamente inicio, tuvo singladura y llegó a buen puerto.

Sin otro particular y a efectos del interesado, expido y firmo el presente informe en el lugar y fecha indicados.

Parla, 10 de septiembre de 1988

JOSE MARIA UXO GONZALEZ, Párroco de Nuestra Señora de la Paz de Parla,

EXPONE:

- Que conoce a D. Alfonso N. Fernández Herranz, Profesor de Religión del I. B. Parla II y su labor docente a través de los contactos periódicos que mantiene con los alumnos que participan en esta Parroquia y sus padres.

- Que no me consta que existan descontentos o críticas negativas a la tarea que desempeña, sino todo lo contrario.

- Que se encuentra muy sorprendido y molesto ante la noticia de que va a ser apartado de

su labor docente, realizada siempre desde una estrecha colaboración con esta Parroquia e integrada en la Pastoral de la misma.

Esperando que seamos capaces de revisar decisiones tomadas posiblemente con poca reflexión.

Un fuerte abrazo

- En fecha 14-3-87 fui ordenado presbítero y vivo este ministerio con intensidad y alegría, a pesar de todas las dificultades; tanto en los dos años en que he servido pastoralmente en la Parroquia NTRA. SRA. DE LA PAZ, como en el año que sólo he trabajado en el Instituto. Mi principal preocupación siempre ha sido anunciar el mensaje del Reino con hechos y palabras, intentando configurar mi vida con el Evangelio del que soy portador.
- Como sabéis, en septiembre de 1987 inicié un proceso de diálogo con el Vicario de mi zona, Emilio Mayayo y, posteriormente, con el obispo Fernández-Golfín para exponer mi voluntad de ser dispensado de la ley del celibato (c. 277), por razones que ya las expuse y que formulé en un escrito dirigido al Sr. Cardenal, el cuál no llegué a enviar por indicación expresa de mi Vicario, pero que hoy les adjunto.

Excmo. Sr. Cardenal:

ALFONSO NICOLAS FERNANDEZ HERRANZ, de 27 años, presbítero, desempeñando la misión canónica de Vicario Parroquial de Ntra. Sra. de la Paz, de Parla, con el debido respeto, quiero a V. E.

MANIFESTAR:

- *Que llevo dos años trabajando pastoralmente en Parla, donde he derrochado ilusión y esfuerzo junto con los compañeros que formamos el Equipo de Curas de Ntra. Sra. de la Paz.*
- *Que en el transcurrir de estos 2 años he sido ordenado presbítero por V.E. (14-3-88) y que vivo este ministerio gozosamente.*
- *Que fui consciente y libre al aceptar la ley del celibato al ordenarme, a pesar de que interiormente me suponía una gran dificultad.*
- *Que actualmente me encuentro viviendo en paz, pero no acabo de integrar el celibato, que se ha convertido en mi persona en fuente de angustia y de tristeza. Y que hoy, abiertamente, rechazo. Fundamentalmente por dos razones:*

** Porque a raíz de un mayor estudio de la sexualidad humana y sus componentes psicoafectivos, la he descubierto como una realidad positiva e integradora de la personalidad, viviendo una destabuización sobre esta realidad tan aplastante y machacada en mi persona. Hoy quiero integrar mi realidad afectivo-sexual en la relación amistosa con una mujer, abierta al crecimiento amoroso en el matrimonio y en la construcción de una familia. Lo que afecta fundamentalmente a mi forma de vivir el ministerio sacerdotal, no a la naturaleza del mismo.*

** La segunda razón es coyuntural (aunque haya sido la desencadenante, podría haber sido cualquier otra): ha desaparecido de mi horizonte personal las metas y utopías que, con gran imaginación pastoral y riesgo habíamos trazado para este pueblo, propiciado por la política de cambios que V.E. u Obispo delegado están realizando. Francamente me encuentro decepcionado por el cambio que está sufriendo la orientación pastoral en nuestra Diócesis (cambios de sacerdotes, dimisión del Rector del Seminario, dimisión de Vicarios, olvido de pequeñas comunidades cristianas de base, favorecimiento de los movimientos conservadores...).*

El cansancio y la decepción producida en mi persona ha sido el factor desencadenante de esta decisión: me ha hecho descubrir el celibato como una realidad no aceptada en mi persona y me encuentro sin medios para sublimar mi afectividad al no tener un horizonte ilusionante.

- *Que no quiero ocultar mi situación, ni engañarme, ni estancarme. Quiero afrontarla con libertad y transparencia ante mí mismo y ante V.E.*

- *Que no ha sido una decisión repentina sino reflexionada y contrastada con compañeros presbíteros de mi confianza quienes me han ayudado a discernir y me han animado a continuar el camino emprendido.*

- *Que recientemente he dirigido mis pasos a la integración en el Movimiento Pro-celibato Opcional (MOCEOP) ya que considero este paso de gran importancia y de igual dignidad que el sacerdocio celibatarío; y quiero sumarme a la defensa pública y eclesial de este derecho que afecta a los derechos humanos fundamentales.*

- *Que, en síntesis, el resultado del discernimiento que he realizado se resume en esto que le planteo:*

**Me siento llamado por Dios a vivir el ministerio sacerdotal en la Iglesia, a amar y construir el Reino de Dios, participando de la misión profética, evangelizadora, catequética y litúrgica de la Iglesia.*

**No me siento llamado a la forma oficial en que este ministerio se encarna hoy: la vida celibataria. Sino impulsado a emprender un camino de amor y amistad que desemboque en una familia, a dejar crecer el amor que ha nacido en mí, como regalo de Dios.*

Por todo lo cual,

SOLICITO: de V.E. o Sagrada Congregación Romana correspondiente, en virtud del derecho que me asiste a tenor de los cs. 85-93 del Código de Derecho Canónico, referente a dispensas, la DISPENSA DE LA LEY DEL CELIBATO (c. 277 del C.D.C.).

Es justicia que espero alcanzar de la Santa Madre Iglesia, cuya historia impulse el Espíritu de Dios hacia el Reino.

Parla, quince de septiembre de mil novecientos ochenta y siete

- Ello dió lugar a que, inmediatamente, el obispo Fernández-Golfín pusiera en marcha toda una serie de medidas disciplinares: en septiembre de 1.987, en contra de mi voluntad, me veo forzado a abandonar mis tareas pastorales en la Comunidad Cristiana de LA PAZ, a salir de la vivienda que ocupaba y, bajo amenaza de ser cesado como profesor de religión, a salir del pueblo de Parla. Siempre he acatado y aceptado las sanciones que me habéis impuesto y la incomprensión y marginación en la comunidad eclesial.
- En virtud de un llamado "discernimiento" se me ha castigado severamente a la soledad, con una excomunión real de la comunidad eclesial; con un destierro en el que he sufrido el vacio de mis amigos y el dolor de no ser considerado ni como cristiano. Además con el temor de que vuestras amenazas me fueran a privar del trabajo. No he recibido ningún tipo de ayuda, ni he visto respetada mi situación para poder discernir serenamente.
- En enero de 1988, automáticamente y sin diálogo previo, ordenais mi baja en la nómina del Obispado, donde cobraba todavía 16.500 pts. En febrero-88 acudo al Obispado para conocer las razones de tal decisión y junto con ellas, bien lógicas, ("...como no trabajas en Parroquia, no cobras."), soy amenazado por el Vicario General de Pastoral ("...haré todo lo posible para que ceses como profesor de Religión, por la poca honestidad de venir a reclamar, ganando más que cualquier cura. Ello es un agravio comparativo..."). No iba a reclamar, simplemente a pedir algo que parece que en la Institución eclesial no tiene uno derecho: las razones de las decisiones que mis superiores toman, cuando éstas afectan directamente a mi vida y están tomadas sin previo diálogo.
- En febrero-88 soy recibido por el Obispo Fernández-Golfín para manifestar las conclusiones de mi discernimiento: las dificultades me han ayudado a que mi determinación ini-

cial sea, en este momento, más firme y libremente aceptada. También le manifiesto mi voluntad de no pedir la secularización a Roma. Mi futuro lo acepto en la marginalidad e incompreensión de la Institución como cura enamorado y, en el futuro, casado.

- El 6-9-88, Fidel Herráez y José Blanco, de la Delegación Diocesana de Enseñanza me comunican que, por orden expresa del obispo correspondiente (Javier Martínez), soy cesado en mi actual trabajo docente como enseñante de la Religión, aunque les falte todavía una confirmación final. Me comunican que tal decisión fue tomada en el último Consejo Episcopal anterior al verano. Al preguntar por razones, me transmiten las que ellos conocen: "convives con una mujer y existen malos informes sobre tu tarea docente". Esto a mi juicio no son sino presunciones y acusaciones infundadas.
- El 28-9-88, José Blanco me comunica telefónicamente que mi cese es definitivo. Desde el día 6 hasta entonces he estado intentando ser recibido por Javier Martínez, sin conseguirlo. Una vez más se impone un castigo sin ser escuchado y sin previo diálogo conmigo y con las instituciones locales a quienes afecta mi trabajo.

Creo que estos hechos por sí solos ya dicen mucho para quien sabe leer con una mirada evangélica.

COMUNICAROS mi más enérgica protesta por:

- 1) La discriminación, marginación y persecución a que estoy siendo sometido (sabéis que existen muchos compañeros en mi misma situación. En lugar de darnos una respuesta, ya que es un problema de la Iglesia universal, nos castigáis duramente únicamente por razón de estado. Esto es un agravio comparativo respecto a nuestros compañeros célibes.
- 2) La ausencia de diálogo en todas las decisiones que afectan a mi vida. No soy considerado siquiera como persona, ya que no respetáis mis derechos fundamentales. (Hasta en las sociedades capitalistas, cargadas de injusticia, se respetan estos derechos que nadie puede vulnerar porque lo ampara una legislación. Más aún debía ser en la comunidad cristiana donde la persona humana es, desde el mensaje de Jesús, imagen y templo de Dios).
- 3) No haber recibido de vosotros otra cosa que juicios temerarios sobre mi vida, muchos de ellos basados en prejuicios e imaginaciones erróneas. Todavía no he sido escuchado y comprendido.
- 4) La poca imparcialidad que habéis mostrado al discernir mi problemática. (En la sociedad civil un juez instruye la causa y otro dicta sentencia, para respetar la imparcialidad en la administración de la justicia). En mi caso, os habéis definido siempre "a priori" por el castigo y la condena. La sentencia ha estado servida antes de escuchar y, en muchos casos, conocer al interesado.
- 5) La ausencia de confidencialidad, que ha convertido mi caso en una noticia rosa diocesana y en continuos "dimes y diretes" que han deformado la verdad, lesionado gravemente mi intimidad.
- 6) Vuestro ejercicio despótico y autoritario del ministerio episcopal, que daña gravemente los derechos humanos: es claramente destructor de mi persona, de mi futuro (sin trabajo de profesor de Religión no existe salida profesional para un cura; tampoco una reconversión a otra disciplina que supone partir desde cero, ya que no existen convalidaciones) y el de mis compañeros de situación.

También es claramente destructor de la Iglesia: rompe el diálogo y la comunión efectiva (es cismático: discrimina a personas en la comunidad cristiana y la divide) y trastorna gravemente la esencia del ministerio episcopal que es, entre otras, el servicio a la comunión y a la unidad.

- 7) No existir las mínimas garantías de respeto de la libertad de las personas en sus opciones, por los múltiples condicionantes institucionales: el que un cura que no desee ser célibe no puede tener una salida digna en la comunidad eclesial y en la sociedad, tanto vocacional como profesional, es un atentado a la libertad sin la cual no se puede garantizar la firmeza de las opciones; tampoco las de los curas célibes.

Y APELAR a vuestra conciencia donde más allá de normas y legislaciones, supongo vivos los valores del Evangelio de Jesús y su humanidad "nueva", para que repenséis la posibilidad de ser más humanitarios y misericordiosos en estos casos.

Perdonad mi atrevimiento y la dureza de mi sinceridad. Ya que me habéis despojado de todo (como a Job el maligno), permitidme compartir con vosotros los sentimientos y reflexiones que brotan en mí y apele (como Job al Señor), desde la humildad, a la realización de la justicia. Es un intento de restablecer el diálogo que habéis roto con vuestras decisiones y vuestro talante.

Ojalá sea posible algún día una Comisión (cfr. caso Lefebvre) para reinsertar en la Iglesia local, con dignidad, a tanto hombre de Dios que ha sufrido y sufre la dureza, el castigo y la opacidad de la Institución, y permanece fiel al Evangelio por esos mundos, creando Iglesia, con un cierto sentimiento de orfandad.

Que el Espíritu de Dios, que nunca abandona a su Iglesia, acierte a iluminaros, para que podáis discernir estos problemas tan personales, y tan universales, con espíritu evangélico.

El conduzca a su Iglesia hacia el Reino.



APORTACION DE LA COMUNIDAD DE BASE DE SAN JOSE DE CADIZ

Debemos construir una Iglesia más libre, que no margine a nadie, donde el celibato sea algo opcional. Construir una Iglesia más evangélica donde lo más importante debe ser el hombre y donde sea menos piramidal (de arriba abajo) la relación entre sus miembros.

El MOCEOP, que debe despertar el estilo pastoral de los sacerdotes en las Parroquias, debe animar a sus miembros a la animación en todos los sentidos, de colectivos y comunidades de base.

El sacerdote aquí debe aparecer bien integrado en su trabajo y en su ambiente del mundo, con su testimonio y su compromiso, ocupando un ámbito distinto al parroquial. Objetivo importante debe ser la constitución de una Iglesia libre, sin atadura, estando disponible.

El sacerdote casado es más claro viviendo públicamente con su mujer que otros muchos casos de sacerdotes que viven una doble vida.

Se critica la hipocresía de la Iglesia en ese campo aceptando estas situaciones.

La Comunidad de San José, en su mayoría, apoya al movimiento del MOCEOP y le anima a seguir trabajando.

Cádiz, 24-9-88.

ESTAMOS CONSTRUYENDO LA IGLESIA .

Manoli y yo pertenecemos a un grupo de 10 matrimonios. Tenemos unos encuentros quincenales con unos temarios (el año pasado fueron los Cuadernos de Cristología Teológica Popular de José María Castillo).

Las reuniones son en las casas y, en general, nos sirven para mantener en común las inquietudes y vivencias de una Fe en común, dentro de las dificultades normales que todo el mundo tiene.

En el grupo, los distintos miembros mantienen una actitud de compromiso y ayuda desde sus propias profesiones y en colectivos como Asociaciones de Vecinos, de ayuda a drogadictos y compromisos serios en la propia familia y en colectivos cristianos vinculados a las comunidades Populares. Apoyan en su mayoría y participan algunos de las reuniones del Moceop-Andalucía.

En general se apoyan muchas causas justas de los colectivos obreros marginados vg: la lucha de los jornaleros del campo andaluz y otros.

Al final del curso pasado tuvimos un encuentro con el Obispo en una casa de un matrimonio del grupo exponiéndole todo lo que nos preocupaba, la involución en la Iglesia y las medidas de la Jerarquía contra José María Castillo, Estrada y otros. Encuentro que lo valoramos como positivo e interesante.

Para nosotros es hacer Iglesia luchar lo que podamos por lo que este movimiento MOCEOP lleva planteado como objetivo: Construir una Iglesia de base más comprometida, responsable y desclericalizada.

JUAN CEJUDO Y MANOLI

CONSTRUIR IGLESIA

Todo puede estar relativizado: ¿qué es "construir" la Iglesia?. ¿Quiénes pertenecen a la Iglesia?...

Hay opiniones tan dispares...

I. DONDE SE ESTA

- 1) Estar presentes en diversos colectivos preocupados por la justicia, por la solidaridad, por los derechos humanos. ¿Es ésto "construir" la Iglesia?.
- 2) Fomentar en el Sindicato, en la Asociación de Padres, o en el trabajo la prioridad de los marginados, la responsabilidad colectiva y organizada, el sentido humano, las relaciones personales, o de amistad, o de convivencia por encima de todo, al mismo tiempo que las reivindicaciones, ¿es ésto "construir" la Iglesia?.
- 3) Encontrarse periódicamente en un piso cualquiera, de un barrio cualquiera, un grupo de personas a leer el Evangelio, reflexionar, tal vez orar, ¿es "construir" la Iglesia?.
- 4) Participar en Comunidades Cristianas con gente sencilla de los barrios, de todas las edades, sin gran preparación intelectual, de mentalidad tal vez tradicional, pero preocupados por los demás, por los problemas sociales, o por una Iglesia más sincera, tal vez ésto será "construir" la Iglesia.
- 5) Formar parte del Grupo Diocesano de Pastoral Obrera, o de la Comisión de Educadores para la Paz de "Justicia y Paz" de la Diócesis, con la intención de promover una Iglesia encarnada en las clases más desfavorecidas y más explotadas, como la Iglesia de Salvación y Liberación, o promover la Paz en las actitudes, métodos de Objeción de Conciencia, de objeción fiscal, Comités "Oscar Romero" de ayudas a países del Tercer Mundo, Derechos Humanos, etc., ¿será ésto "construir" la Iglesia?.

II. A DONDE SE VA

Pero, ¿qué es "construir" la Iglesia?.

1) Las Bienaventuranzas y el Magnificat.

Hay unas catequesis oficiales, desde posiciones jerárquicas y teológicas también oficiales que responden muy claramente a esta pregunta.

Nos encontramos para hombres o también para mujeres, (siempre el sexo) y de la sociedad, buscando un oasis de utopías en este desierto pragmático y utilitarista de final de siglo.

¿No es ésto una urgencia primordial de nuestros días?. ¿No es una urgencia del Evangelio dar de comer a las muchedumbres hambrientas?. ¿No es absurdo discutir el nuevo "sexo" de los ángeles: si son "progres" o "conservadores", si el sacerdocio es para célibes o casados, para hombres o también para mujeres, (siempre el sexo)?.

La tarea urgente es derribar a los poderosos de sus tronos, a los dictadores de su poder, y levantar a los arrastrados, (los "humildes"), y despojar de sus riquezas a los que la tienen, a los grupos económicos, a los repletos, y llenar de alimentos y de bienes a pueblos inmensos que mueren por no tener nada.

Proclamar, ésa es la tarea, la Bienaventuranza de prescindir de lo innecesario, la felicidad que da tener actitudes de paz en las relaciones, o el sentido que tiene la vida de los que están al lado de los que sufren, de los enfermos, de los marginados, de los drogadictos: sentarse en su misma mesa.

Anunciar la hartura y la satisfacción de los que no entran en el consumo y el derroche, o en la agresividad y competitividad, en una vida sencilla basada en la liberación colectiva e individual del poder y del dinero.

En tanto no nos preocupemos de las bienaventuranzas, del Magnificat, o del Sermón de la última Cena, ¿qué sentido tiene para la Iglesia discernir los "errores teológicos" en tal o cual teólogo, "destronar" a tal o cual obispo, condenar u oficializar ésta u otra teología?

2) Piedras vivas.

¿Va a seguir siendo la Iglesia una organización al viejo estilo del siglo XIX, donde se establecen clarísimos los límites del "intra" y "extra" ecclesian, de la verdad y el error, de la materia y la forma, de seglares y clérigos, del puesto de hombres y mujeres en la Iglesia y en el sacerdocio?

Pero los tiempos siguen hacia el siglo XXI.

La uniformidad ha caído. Muchos creyentes se encuentran más cerca con no-creyentes que con propios correligionarios. Hay Iglesias locales o comunidades cristianas que comulgan más con comunidades de otras confesiones en un claro sentido ecuménico, que con muchas de la propia confesión.

Los gobiernos, sistemas, ideologías y personas no se relacionan ya con la Iglesia como con un cuerpo uniforme; distinguen y eligen o rechazan a aquellos sectores de la Iglesia que favorecen o no sus intereses.

Las relaciones diplomáticas de Roma con muchos regímenes se ven condicionadas por el estilo de las diversas Iglesias y comunidades locales. La Iglesia no es ya uniforme.

"Construir" la Iglesia, ¡qué palabra tan triunfalista... Tan triunfalista como los apóstoles que esperaban de Jesús la restauración del Reino y ocupar sus puestos. Es San Pedro, (1^a, 2-4, ss.), quien dice que se trata de construir con "piedras vivas", con personas vivas y cuya piedra angular es la persona de Jesús.

No se trata de "reconstruir" el templo de Jerusalén con todo su esplendor y gloria.

Lograron formar los discípulos algunas humildes comunidades de personas vivas, creyentes alrededor de la Piedra angular: Jesús; Iglesias locales en diversas culturas y pueblos: Jerusalén, Samaria, Efeso, Roma, Corinto, Colosas, Antioquía, Salamina y Pafos en Chipre, etc., con judíos, griegos, romanos, chipriotas, siervos libres, hombres y mujeres, etc.

Sin embargo, aquella tentación o intención de grandes construcciones o restauraciones de reinos se transmitía también de forma latente hasta que se hizo realidad, unos pocos decenios más tarde, en el siglo IV, con la paz de Constantino.

Se construyó la Iglesia del Imperio.

EL TEMA DE ESTE ENCUENTRO: CONSTRUIR LA IGLESIA

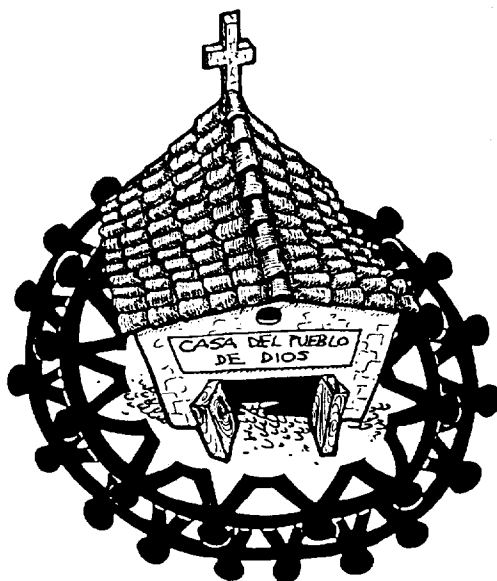
La respuesta de Jesús hoy es la misma dada a los apóstoles: "El que quiera ser el primero en el Reino, debe ser el último de todos", el "servus servorum", (Lc. 9,3-5), en su sentido auténtico, no como título del Romano Pontífice. O la respuesta dada a la madre de los Zebedeo: "Ya sabéis que los que en los pueblos son considerados como príncipes, los dominan con autoridad, y sus grandes ejercen poder sobre la gente. No ha de ser así entre vosotros; si alguno quiere ser grande, sea vuestro servidor y el que de vosotros quiera ser el primero, será el servidor de todos porque también el Hijo del Hombre ha venido, no a ser servido, sino a dar la vida". (Mc. 10, 35-45).

Construir la Iglesia, restaurar el reino. El Reino de Dios es el grano de trigo, la levadura

o fermento en la masa, la sal, la luz, el grano de mostaza, la más pequeña de todas las semillas, las Bienaventuranzas, el Magnificat.

Esta es nuestra opción y el sentido de nuestra fe en la Iglesia y en el Reino.

JOSE CENTENO Y ESPERANZA DE VALLADOLID



PIDO UN ACTO DE FUERTE CONVERSION

Amigos:

Ante los aires de libertad y de valor que está tomando el Movimiento MOCEOP, que muchos compartimos en sus planteamientos fundamentales e intentamos intensificar, no puedo resistirme a comunicar algunas ideas que ya flotan en el aire, pero que aún no están ni matizadas ni suficientemente difundidas.

Es por lo que las improvisé hace unos días en la reunión de MOCEOP Andalucía y ahora me atrevo a comunicarlas aquí, quizás avanzando más, pues estoy convencido de que ha llegado LA HORA:

Por ello y partiendo de un antiguo dicho de Tertuliano: la verdad sólo quiere una cosa, ser oída, me atrevo a anunciar los siguientes puntos.

1. Proclamemos la verdad y validez del movimiento apoyándonos en la Sagrada Escritura, por una parte, y en los textos de los derechos humanos, por otra.

- Hagamos frente con valentía a la situación saliendo de la clandestinidad y diciendo en público quienes somos.

- Sacudamos de nuestras mentes y corazones los estigmas que nos impuso la iglesia jerárquica, que no Jesús, de ser los:

degradados,
traidores,
los débiles,

los que habiendo puesto la mano en el arado no son aptos para el Reino de los cielos... Para decir a los cuatro vientos que somos aquellos de quienes Pablo dijo: "Que sean (los presbíteros) irreprochables, varones de una sola mujer..." Tit. 1,6 ss. Y lo mismo proclama en la carta a Timoteo.

Por tanto, salgamos del escondrijo del miedo:

al aire de la libertad que respira el mundo y la iglesia viva, para que no solamente no nos escondamos, sino que de una vez por todas, y decididamente, comencemos a actuar en público y sistemáticamente.

Son muchos los campos del Reino que están abandonados porque la Iglesia jerárquica o no quiere, o no puede o no le son rentables y no los atiende:

los suburbios,
las fraternidades de minusválidos,
los gremios de trabajadores y culturales.

Las aldeas y pequeños núcleos de población... etc.

Debemos comenzar ya porque un mundo entero nos espera con nuestro estilo de vida como sacerdotes casados y familia de Dios.

II. ALGUNAS PROPOSICIONES CONCRETAS

1. Crear un obispado paralelo en cada región autónoma en el sentido bíblico de supervisor y animador de la fe. Y como es necesario, proceder a la consagración de Obispos católicos y casados.
2. Reorganizar rápidamente las listas de sacerdotes casados y estudiar con qué personal se cuenta para el servicio evangélico en el nuevo estilo de iglesia viva.
3. Comenzar ya liberando a dos o tres hermanos nuestros o matrimonios que nos sirvan de enlace, estímulo y coordinadores.
4. Potenciar la Revista TIEMPO DE HABLAR y al mismo tiempo crear un boletín informativo mensual donde se difunda en forma abundante y asequible el nuevo estilo de vida en torno al obispo y sacerdote casado en la iglesia de Dios.
5. Reorganizar la economía del movimiento aunque sea imponiéndonos voluntariamente una cuota anual que garantice la vida digna del personal liberado, la propaganda, los centros de asesoramiento, la creación de obispados o superintendencias, etc...

III. ALGUNOS PASOS JURIDICOS

1. Una vez organizados los nuevos servicios de animadores o representantes (obispos y presbíteros, diáconos, diaconisas, etc.), que no tienen por qué vivir en palacios ni llevar solideo blanco ni rojo, ni morado, gestionar el reconocimiento del Consejo Mundial de las Iglesias y por otra parte gestionar a nivel de miembros disponibles los servicios en los núcleos o comunidades cristianas que soliciten los servicios de un sacerdote casado para que su comunidad viva en nombre del Señor.
2. RECONOCIMIENTO a nivel Estado de la nueva modalidad de iglesia con el número de sacerdotes organizados en servicios cristianos.

IV. A NIVEL DIFUSION

Organizar encuestas a todos los niveles de población católica en las cuales se pida si en su comunidad cristiana prefiere:

Sacerdote casado

Sacerdote célibe

O le da lo mismo la modalidad.

V. CENTRO DE FORMACION Y RECICLAJE

1. Propongo que pensemos a corto plazo en la creación de centros de formación para jóvenes y adultos que deseen ser presbíteros casados.
2. Asimismo propongo se piense en la formulación de chicas o mujeres adultas que deseen entrar al servicio de las nuevas comunidades cristianas bien como esposas del presbítero, bien como colaboradoras de la familia presbiteral, o bien como enviadas diaconisas de la nueva vivencia eclesial cristiana en el sentido que conocemos de los tiempos apostólicos.

VI. REFLEXION FINAL Y PETICION CORDIAL

Finalmente pido un acto de fuerte conversión a todos los aquí presentes y a cuantos hermanos nuestros pueda llegar este mensaje.

Un acto de conversión que puede significar:

1. Reavivar nuestra fe y actitud de servicio al evangelio.
2. Si estamos convencidos de que hemos comenzado un camino bueno y de que el bien debe difundirse, que luchemos por extenderlo y difundirlo no sólo sin miedo, sino con la libertad de los hijos de Dios.
3. Un acto de conversión que puede significar también que así como cuando pensamos casarnos la mayoría de nosotros buscamos una esposa entre aquellas personas que compartan nuestras eucaristías, nuestras tareas apostólicas, o pertenecientes a familias incondicionales a nuestra parroquia o tarea apostólica. Y ellas a su vez, quizás empezaron a amarnos porque vieron en nosotros hombres de Dios. Y así como en los primeros amores ellas y nosotros pensábamos en la posibilidad de nuestras eucaristías domésticas y en nuestro testimonio de fe viva ante el pueblo de Dios en el corazón de una familia normal y corriente... Que no salgamos de esta asamblea sin el convencimiento de que en nuestro barrio, en nuestra escuela, en nuestras excursiones, en nuestras celebraciones familiares,... debemos comenzar a actuar como lo que somos y nadie nos puede quitar: Presbíteros, es decir, cristianos enviados a ser mensajeros de la fe, animadores de la fe, en fin, a ser aquellos de quienes Isaías decía: "Que hermosos sobre los montes los pies de los que anuncian la paz, de los que dicen a Sión, ha llegado tu Reino.

CONCLUSION

Por tanto hermanos; alegrémonos, levantemos nuestras cabezas, porque tras la dura prueba, el rechazo, la injuria de los que se dicen representantes de Cristo, PROCLAMO y anuncio que ha llegado la hora de nuestra liberación y del verdadero servicio libre y desinteresado al Evangelio y al pueblo de Dios.

JOSE A. RAMIREZ Y MARIA MORA
(Córdoba)

**"TODO NOS HACE SENTIRNOS FELICES".
UN ANDALUZ Y UNA FRANCESA POR TIERRAS CATALANAS**

Soy de la diócesis de Sevilla y uno de la promoción de 1.959.

Estuve ejerciendo en dos parroquias: en Alcalá de Guadaíra y en Castilblanco de los Arroyos. Del 1.964 al 67 en esta última y en la que tenía mas de 200 feligreses que trabajaban en distintos puntos de Europa. El conocer de cerca la emigración, pues hice un viaje por Suiza, Alemania y Holanda para tener encuentro con ellos, me hizo pensar que podía ofrecerme como capellán de emigrantes y fui nombrado en septiembre de 1.967 para prestar los servicios en la diócesis de Montpellier (Francia) y con residencia en Béziers. Aquí residía en el Hogar de los españoles. Eramos varios capellanes en la diócesis bajo la dirección de otro sacerdote francés, de origen español. Es aquí en donde conocí a Ramona, hermana de este sacerdote y también la responsable de todos los servicios del Hogar.

Mi trabajo, tanto en Béziers como el que realicé durante unos meses que estuve en Carcassone era bien sencillo: visitar en sus domicilios a los emigrantes, hospitales, algunos encuentros o reuniones, la eucaristía, etc., etc. fue una buena experiencia.

Llevaba algún tiempo con la idea de pedir la secularización y realicé un viaje a Sevilla sólo con la intención de exponérselo al Sr. Cardenal Bueno Monreal con quien me unía una buena amistad. El me pidió que volviese a Francia y que continuara pensando y si lo veía tan claro que comenzaríamos los trámites oportunos. Así lo hicimos y en abril de 1.969 me llegó la dispensa.

Al decidir quedarme en España unos primos que habitaban en Rubí aceptaron quedarse con ellos. Epoca que nunca puedo olvidar ni dejar de agradecer.

Formalizamos las relaciones Ramona y yo hasta contraer matrimonio en agosto de 1.970.

Conocí a un sacerdote de Rubí que dirigía una escuela parroquial y se preocupó por mí hasta conseguir mi entrada en el colegio como profesor y donde llevo trabajando casi 20 años.

Al preparar a nuestra hija, Lidia, para recibir la 1ª comunión tuvimos que asistir a una serie de reuniones, que fue la causa para que a partir de esa fecha me responsabilizara de un grupo de matrimonios y un grupo de niños de 1ª comunión.

Me considero como una persona de total confianza de los diferentes sacerdotes que en estos últimos 20 años han pasado por la parroquia.

He sido durante 7 años el director de esta escuela parroquial hasta el momento que renuncié continuar por razones de salud, principalmente.

He colaborado en la parroquia en grupos de liturgia y actualmente en grupos de catequesis.

Actualmente imparto las clases de religión a los alumnos del ciclo superior de este colegio.

Ramona pertenece al grupo de caritas por el que tiene la ocasión de visitar a un buen número de familias.

Nuestra hija, Lidia, estudiante de 3.º de B.U.P. pertenece a varios grupos apostólicos en el colegio al que asiste y además, en la medida de sus posibilidades, colabora en el grupo de liturgia.

Todo lo anterior es lo que nos hace sentirnos felices y si no hacemos algo más es porque nos falta el tiempo.

ANTONIO, RAMONA Y LIDIA

EFFECTOS DE LA LEY DEL CELIBATO (Marginación de la Mujer)

Colaboración de Amparo González
Esposa del secularizado Pedro Sánchez, Murcia

En general las mujeres vemos en el Cura al hombre ideal, el hombre bueno, cariñoso, justo, amable, delicado y respetuoso. Siempre dispuesto para realizar cualquier actividad desinteresada.

Es el prototipo del hombre ideal, el perfecto, el justo, el compañero con el cual sueña cualquier mujer. Está de tal forma idealizado, elevado y mitificado por la Iglesia y la Sociedad que en lugar de fijarnos en cualquier hombre del barrio, compañero o amigo, etc. nos fijamos en el Cura. Entre todos es el mejor. Ni siquiera importa el físico, no lo vemos defectos; sólo virtudes. Tampoco vemos el grado de inteligencia... ¿para qué?... Los santos no la necesitan.

Los reconocemos sobresaliendo aún materialmente por encima del resto, presidiendo en el Altar, adoctrinando en el púlpito.

Se dirige a los demás, enseñando, aconsejando, reprimiendo, "perdonando". Es quien nos pone en contacto con Dios, es el intermediario e intercesor. Es el único que puede tirar la primera piedra.

¿A qué mujer no le gusta un hombre con estas cualidades para compañero?.

En todas las Parroquias existen dentro de las actividades propias un grupo de mujeres que colaboran con el Cura en las tareas parroquiales. No es difícil que muchas por la convivencia normal lleguen a enamorarse del líder. Pueden formar equipo, preparar reuniones juntos, organizar cursillos, charlas, excursiones, catequesis, caritas y educar a los hijos de los demás, juntos.

Pero ¡cuidado! que este hombre tiene permiso para hacer todo menos enamorarse. Se le está permitido querer a todas las mujeres, pero a una sólo, no; porque según la Ley es pecado. De aquí la angustia, el miedo al darse cuenta que de forma normal sólo por la Ley del amor se están queriendo surge el amor que tienen prohibido. A la madre Naturaleza se le olvidó este detalle y no hizo a los Curas diferentes sino iguales que a los demás hombres, y sin hacer clases los dotó de la capacidad de amar.

Cuando una mujer siente que quiere al Cura experimenta una sensación de angustia y pecado. Como si estuviera robando algo que pertenece a todos y apropiándose para sí, siente que está compitiendo con muchas y analiza si estará rivalizando con Dios. No le está permitido sentir el amor, no puede comunicarlo a nadie, sería un escándalo. Intenta pasar, olvidar, piensa que no es posible caer en tan gran tentación y lucha sola contra sí misma, contra sus sentimientos.

Las relaciones de la pareja antes del matrimonio se desarrolla de forma clandestina. El modo de verse para conocerse más intimamente de cara a un futuro matrimonial se desarrolla de forma inhumana. Te sientes más que su amiga-compañera, la amante, con la carga en contra que lleva vivir escondiendo el sentimiento más noble del ser humano, como es el amor.

Tienes que pasar de la nada al todo; de ser una más del grupo a ser su mujer.

Sabemos que estas relaciones clandestinas crean muchas tensiones que afectan psicológicamente en la pareja.

Constatamos que muchos Curas llegan al matrimonio mayores, no pudiendo tener los hijos en edades aconsejables, con innumerables riesgos para las mujeres en particular y en general problemas de todo tipo en la familia.

Nos sentimos discriminadas dentro de la familia de nuestros maridos, que nos ven como "algo" que se coló por la fuerza, rompiendo esperanzas, mitos. Nos miran como el garbanzo negro, que provocó la decisión del hijo bueno que no tuvo fuerzas para resistir la tentación. Nunca te ven lo suficientemente capacitada como para ser la compañera de quien "dejó" algo grande para tan poca cosa.

Con la Ley del Celibato se nos desprecia a las mujeres, se nos rechaza como algo contaminado, capaz de contaminar. Por tanto la ley del Celibato y las normas que regulan la vida sacerdotal, tienden a mantenernos a las mujeres, apartadas, separadas de lo puro, lo limpio, lo perfecto que es la vida del Cura.

En algunos sectores nos miran como causa de ruptura somos las que apartamos a los Curas de su misión, los rebajamos de categoría.

También la Ley del Celibato asegura que las mujeres no seamos una carga económica para la Iglesia, ya que se nos ve como seres inútiles, infantiles que necesitan para subsistir el apoyo de un hombre.

Todas tenemos experiencia del rechazo de los compañeros de nuestros maridos que, en muchos casos hacen imposible por alejarlos de la mujer que quieren proponiéndoles marcharse fuera del lugar para que la olvide. Si ésto no lo consiguen pierden su amistad y ya no pueden contar con ellos para nada.

Dudamos mucho de esa amistad. Pensamos que la pena no es porque se marcha el amigo, sino porque ellos se quedan.

Los que apoyan, imponen y promueven la Ley del Celibato piensan que las mujeres son las eternas irresponsables, incapaces de hacer algo serio, menosprecian nuestra capacidad. El rechazo a la persona mujer-compañera llega a su cumbre de infravaloración cuando no se le cree capaz de ser la compañera del hombre que sirve a la comunidad.

Pensamos que la jerarquía de la Iglesia prepara eunucos para que puedan estar junto a las mujeres y que no despierten ningún sentimiento de amor real.

Existe una castración psíquica y moral que nos incapacita muchas veces para amar y ser amado de forma libre, sin sentirse culpable o desviado hacia algo impuro.

Nos sentimos pioneras dentro de la Iglesia introduciendo aires nuevos de democracia y libertad; desclericalizando, aproximando a los Curas a las realidades del mundo en que viven, de los problemas reales de los hombres, de sus familias, de su trabajo viviendo un estilo nuevo de vida compartido con una familia, con una compañera que lo completa y lo humaniza.

Pretendemos con nuestro amor que sin perder nada se comprometan con más fuerza en el mundo, con el Evangelio, viviendo como hombres entre hombres.

Creemos que el matrimonio no los rebaja en nada, sino que los eleva de categoría de hombres, de personas normales. Es lo máximo que un ser humano tiene derecho y debe aspirar.

Con estas palabras expresamos nuestras vivencias sufridas en nuestra propia carne. Simplemente exponemos nuestros pensamientos coincidentes con el de bastantes mujeres que aún sienten vergüenza y temor del pecado por estar enamoradas de un hombre, marcado por una Ley injusta, impuesta por otros hombres, en oposición a la voluntad de Dios.

La vocación de estos hombres fue y es dar testimonio del Evangelio. Y para esto la compañera y compañía de la mujer no ofrece dificultad alguna. Y de ésto sí que damos fe.

AMPARO GONZALEZ

CLELIA Y JERONIMO

Jerónimo Podestá, Obispo de Avellaneda (Argentina), hoy esposo de una sola mujer, desprendido del dinero, fue silenciado por la institución el día que entraba a declarar en la Cámara Federal del Crimen.

De parte mía, de Clelia y de nuestro grupo argentino un cordialísimo saludo para todo el Moceop.

Estaremos presentes en los Dominicos de Alcobendas deseando un formidable y exitoso "encuentro estatal".

¿Qué cosa linda produjo el VIII Congreso de Teología, Utopía y Profetismo?

Asimismo te pedimos (es una carta particular) que en el Encuentro manifiestes públicamente que nuestros grupos deploran y protestan contra la injusticia y antievangélica medida contra Castillo, Estrada y Forcano.

BUSCANDO EL REINO DE DIOS Y SU JUSTICIA

Con grupos de seminaristas y de estudiantes de un instituto, teníamos reuniones en que cada semana se estudiaba una frase del Evangelio y se vivía, contando las vivencias en la siguiente reunión.

Una semana nos tocó vivir: "lo que hacéis con cualquiera, aún con el más pequeño, conmigo mismo lo hacéis".

Ver a Jesús en el otro nos complicó la vida, porque cuando veíamos a un pobre pidiendo limosna, veíamos a Jesús y así nos parábamos y hablábamos con él y nos enterábamos de su situación. Así descubrimos un submundo compuesto por personas carentes de todo y que dormían en la calle: los "sin techo".

Sus problemas pesaban sobre mí, cuando en una eucaristía celebrada en un Centro con un grupo de jóvenes nos salió una lectura del capítulo 58 de Isaias: "El ayuno que yo quiero es que acojas al pobre sin techo, que compartas tu pan con el hambriento, que vistas al desnudo y que no te cierres a tu propia carne...".

Comprendí que Dios me había puesto la inquietud y ahora que daba su palabra para que la viviera: "lo que quiero es que acojáis al pobre sin techo...".

Lo acepté y decidí hacer lo que pudiera para acogerlos. Pero ¿qué hacer?.

Hacía falta una casa donde acogerlos, dinero para mantenerlos, personal para servirlos. Me volvía al Evangelio a ver si encontraba una ley de la economía y encontré aquel pasaje en que se dice: "... nos os preocupéis de qué comeréis o con qué os cubriréis, que de eso sabe vuestro Padre que tenéis necesidad, buscad el reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará como añadidura".

Todo el grupo puso su empeño en buscar lo primero el reino de Dios y su justicia y de inmediato comenzaron a venir las añadiduras. Primero una casa cedida, después otra arrendada, otra comprada, hasta llegar a tener treinta residencias donde recibir a cuantos viven en la calle, marginados de todo tipo que ni viven ni dejan vivir. También vinieron los colaboradores y los medios de todo tipo, en el momento justo en que más se necesitaban. Realmente he sido espectador de lo que Dios ha ido obrando entre nosotros y he comprobado que su Palabra se cumple con exactitud matemática.

Cuando se me presentó la duda de si debería casarme pedí un discernimiento a la Iglesia

(escribí a Roma por indicación de mi Obispo) pero ésta no me contestó en términos de discernimiento, sino con lo legislado en el Código Canónico. Hablé con todos los obispos de las ciudades donde teníamos centros y aunque tenía "razones que no se las salta un galgo". El Código era el Código y no podían decir otra cosa. Al final el Obispo de Sevilla me dijo "obra según tu conciencia" y así lo hice.

Siempre les dije a los obispos que yo les sería fiel en aquello que estuviera de acuerdo con la Palabra, pero no en la prohibición de casarme, cuando en las epístolas de Pablo se dice que el "presbítero sea esposo de una sólo mujer", que la Iglesia no puede mutilar la Palabra, ni negar a un hombre presbítero lo que es un derecho natural como es el formar una familia.

Que por lo tanto me casaría, pero no dejaría por ello de ejercer el ministerio dentro de la Asociación, comunidad y residentes.

Y así ha sido. Todos los "comunitarios" que están en la Asociación como discípulos de Jesús, formamos una Comunidad, con oración diaria, reunión semanal con estudio y reflexión sobre la Palabra, oración y alabanza, intercesión y eucaristía. Además de un retiro mensual.

Cuando la jerarquía conoció la posibilidad de que me casara, puso en marcha mecanismos tendentes a que pasara la Asociación a depender de ella. Llegamos a un acuerdo y realizamos una división de patrimonio y comunidad (1).

Desde entonces sigo al frente de 12 residencias de "Jesús abandonado", y de 8 de "Fundación Magnificat", cuyas comunidades siguen aceptando mi tarea como presbítero y cuyos residentes no ponen pega a la labor que se pueda hacer con ellos por ser un cura casado.

En relación a la situación, en que nos deja la Iglesia, de orfandad, de suspensión y de no querer saber nada, creo que la mejor vía para que se nos acepte la encontramos en la misma frase de Jesús en que se apoyó nuestra Asociación: "Buscad el Reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura".

No debemos de tener en cuenta solamente lo que podemos conseguir a través de nuestra programación y nuestro esfuerzo, porque debemos de tener en cuenta y confiar más en el poder de Dios que "da por añadidura" las cosas que interesan a los que buscan su reino y su justicia. Si lo hacemos así el proveerá las circunstancias y coyunturas que nos coloquen en la posición que El quiere. Algo así como cuando Pablo, iluminado por Dios, hablaba a Cornelio y su casa y se derramó sobre ellos su Espíritu y decía: ¿cómo no bautizarlos, si han recibido el mismo Espíritu?. Lejos de los planes de Pedro y los Apóstoles el Espíritu incorporó a estos primeros gentiles. Algo así sucederá con nosotros si obramos la justicia, como Cornelio.

Jesús nos manda orar por los enemigos; no es que la Jerarquía lo sea, pero nos ha dañado. Es mandato de Jesús que oremos por ellos. Si siempre la incluimos en nuestra oración tal vez el Espíritu ilumine sus mentes y el cambio se produzca.

(1) En mi libro "Así sucedió" relato toda la historia de la división de la Asociación y de mi matrimonio.

**ISIDORO CARRASCO
CARMEN SILVESTRE**

(Sevilla)

CONCLUSIONES Y COMPROMISOS



DE LA IV ASAMBLEA

CONCLUSIONES

Las experiencias aportadas y los trabajos de reflexión y análisis de esta IV ASAMBLEA ESTATAL, nos permiten formular las siguientes conclusiones:

1. Sentimos cómo **SE AFIANZAN LOS PRESUPUESTOS DE LOS QUE ARRANCA NUESTRO MOVIMIENTO**. Nuestra decisión de estar presentes entre los hombres, nuestros hermanos, en igualdad, para buscar con ellos un mundo distinto, trabajando desde pequeñas comunidades, nos sigue pareciendo el vehículo privilegiado para alumbrar a diario el Reino de Dios y colaborar a una real desclericalización eclesial.
2. Captamos al mismo tiempo **LA NECESIDAD DE PROFUNDIZAR EN LA LINEA DE ESTOS COMPROMISOS, COMO MEDIO DE CLARIFICACION TEORICA Y VITAL**. El Reino de Dios, como meta; nuestra fidelidad a los hombres y a la vida, sin plataformas de poder, desde un trabajo de base, como medio para posibilitar ese Reino; nuestro hacer comunidad a diario, como la forma de crear comunión y de hacer Iglesia.
3. Constatamos toda la **RIQUEZA Y DIVERSIDAD QUE ENCIERRAN NUESTRAS APORTACIONES**. Situaciones geográficas distintas, trayectorias de fe diferentes, procesos de enamoramiento peculiares, entornos laborales múltiples... implicaciones sindicales, políticas y educativas de lo más variado. Tan rico y diverso como la vida misma, difícil de encerrar en palabras.

4. Esta constatación nos exige **AHONDAR CADA VEZ MAS EN LA IDEA DE QUE SOMOS UN MOVIMIENTO**. Y en un movimiento lo único que se pide es moverse —con una orientación, por supuesto, que para nosotros la marcan los presupuestos— pero no es requisito estar aquí o allí, ir más aprisa o más despacio, haber recorrido mas o menos trecho... Si no entramos en esta dinámica, corremos el riesgo de uniformar, imponer, desautorizar..excluir en definitiva.

5. Necesitamos **ESTAR ORGANIZADOS** —que no institucionalizados— como medio de apoyo y ayuda, como forma de conectar y aunar fuerzas con otros muchos grupos. Pero nuestra organización no puede nunca convertirse en institucionalización, debe ser siempre funcional y dinámica, abierta de continuo. y esta **ORGANIZACION DEBE SERVIR PARA INTEGRARNOS Y POTENCIARNOS MAS EN NUESTROS AMBIENTES NATURALES**, no para hacernos algo distinto y aparte.

6. Estamos **CONVENCIDOS NO SOLO DE SER Y DE HACER IGLESIA, SINO DE SER UNA DE TANTAS RIQUEZAS** como forman el variopinto rostro de la Iglesia de Jesús, junto con tantísimas otras voces y aportaciones, no por críticas menos positivas y enriquecedoras. **Vivimos esta realidad eclesial como ALGO QUE VA NACIENDO CADA DIA POR EL ENCUENTRO, EL COMPROMISO Y EL COMPARTIR DE LOS CREYENTES DE JESUS**, con dinamismo, libertad y creatividad: no lo vivimos como añoranza o búsqueda de situaciones ya pasadas y superadas.

7. Queremos **SUBRAYAR LA RIQUEZA DE NUESTRAS APORTACIONES EN LO QUE TIENEN DE COMPROMISOS SENCILLOS** en los campos en que nos movemos: barrios, enseñanza, marginados, etc. Compromisos sencillos, pero **SERIOS Y SIGNIFICATIVOS EN LA MEDIDA EN QUE SON VIVIDOS EN PROFUNDIDAD**, como respuesta a los retos que nos hace la vida y en los que se concretan nuestras opciones de fe por los hombres.

8. Sentimos **ESTA VIDA NORMAL, SENCILLA, COMO EL LUGAR DE ENCUENTRO** fraterno y comprometido con otros muchos hombres y mujeres que también comparten —no necesariamente desde las mismas convicciones— la tarea de ser fermento y levadura por una sociedad más justa y amigable.

9. **SEGUIMOS OFERTANDO TODA ESTA RIQUEZA VITAL A LA IGLESIA UNIVERSAL**, convencidos de que su aceptación puede colaborar decisivamente a una profundización en la realidad del **PUEBLO DE DIOS**, todo él sacerdotal, profético y real por el Bautismo. **Agradecemos el apoyo** que nos manifiestan tantos grupos eclesiales y nos comprometemos con ellos a seguir trabajando en esta dirección.



COMPROMISOS

Revista

1. Enviar de inmediato a cada delegado de zona una relación de los suscriptores de su zona para verificar tanto las direcciones como su situación de pago o no.
2. Tratar de completar cuanto antes la consecución del franqueo concertado, y —mientras tanto— poner el franqueo exacto exigido para el envío de cada número.
3. Compromiso urgente por parte de todos de conseguir nuevos suscriptores, entre amigos o grupos conocidos o afines. Aprovechar el lanzamiento del número extra con el material de este Congreso que aparecerá en diciembre.
4. De cara a los números del año próximo, suprimir de la portada el subtítulo (“Movimiento pro celibato opcional”) como medida que pueda ampliar la revista como plataforma de expresión abierta a otros grupos afines y a todos los interesados en su contenido.
5. El grupo de Murcia se compromete a realizar un estudio sobre una maquetación, así como sobre la viabilidad de imprimirla ellos mismos.
6. Se ve como fundamental que nuestra revista pueda por fin autofinanciarse, sin necesidad de apoyos reducidos o generales. Para ello, se decide elevar el precio-apoyo de suscripción a 2.000 pts.
7. Se sigue confiando el trabajo de coordinación editorial al grupo del Centro (Madrid y alrededores...) insistiendo en el camino ya iniciado este año de que cada número lance un material-base elaborado por diferentes zonas geográficas. Asimismo se invita nuevamente a todos a servirse de la revista como órgano de expresión mediante cartas, monografías y artículos...

Economía.

8. El cambio que está experimentando nuestro movimiento y los diferentes compromisos que ello conlleva, exigen que ahondemos en la conciencia de todas las tareas de animación y coordinación y sus respectivos gastos, deben descansar sobre la aportación responsable de todos nosotros. Para ello, cada zona, en la medida de su entidad y a través de los mecanismos de arbitre, deberá reunir el dinero necesario para costear los gastos de su funcionamiento: viajes de delegado, cartas, etc..., así como para la aportación al movimiento internacional y a los viajes de nuestro delegado en él.

Equipo estatal.

9. Parece evidente que la coordinación de nuestros grupos exige la continuidad del equipo de delegados de zona. Un “equipo”, por supuesto, abierto totalmente a la incorporación de los representantes de las zonas que vayan surgiendo.

10. Su trabajo de coordinación se mantendrá con —al menos— dos encuentros anuales, y en caso de urgencia, mediante el envío de un cuestionario de trabajo por correo, o con la convocatoria de una reunión extraordinaria si el tema lo requiere. El primero de estos encuentros se celebrará en Madrid, el próximo 28 de enero.

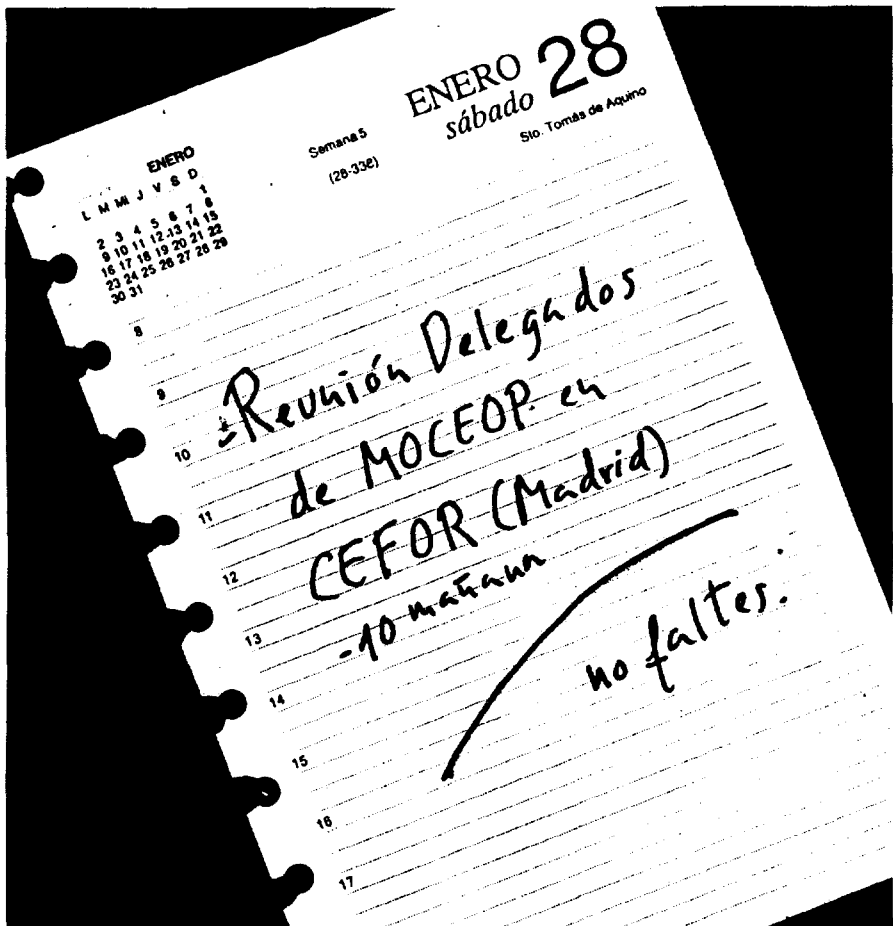
11. La dinámica seguida para estos encuentros es el envío con la suficiente antelación del orden del día, para que cada delegado prepare en su zona su aportación a los temas anticipados.

Temas de trabajo pendientes...

12. Como cuestiones par ir reflexionando y surgiendo cosas, aparecen ya desde ahora:

- La campaña por el reconocimiento de los estudios eclesiásticos;
- Posibles acciones en torno al "Día del Seminario";
- Aportación española al próximo "encuentro internacional";
- Lugar y fechas del próximo encuentro estatal...

Alcobendas, 16 de Octubre 1988
(Documento presentado a la Asamblea por
el Secretario del Encuentro)



para la contemplación

PLEGARIA EUCARISTICA

Estamos contentos, Padre, y llenos de alegría.
Por eso queremos cantarte:
has llenado la tierra de dones y de belleza.
Innumerables son tus obras. ¿Quién podrá contarlas?
Todas rebosan sabiduría y gracia.
Te has volcado sobre nosotros.
Has derramado incontables gracias sobre el hombre;
a pesar de ser todos de la misma naturaleza
no hay persona que sea igual a su semejante.
Así como no somos parecidos físicamente,
de la misma manera
son bien diferentes las actitudes y cualidades.

Te bendecimos porque con tantos y tan dispares dones,
nos ayudamos los unos a los otros completándonos
y ayudándonos a formar el grupo humano.
Por las diversas clases de inteligencia,
por la habilidad que muestran las manos,
de los artesanos, artistas y cirujanos;
por la capacidad de iniciativa;
por el arrojo y energía con que se trabaja
en el campo, en las fábricas y en las minas: ¡Te bendecimos!

Unos hombre tiene capacidad de enseñar
y otros de hablar y comunicar;
unos son prudentes para el gobierno
y otros arriesgados para la lucha;
mientras unos tiene ingenio para inventar,
otros montan el invento
y los demás disfrutamos de sus ventajas.
¿Quiénes somos para que nos hayas amado tanto?
Nos has hecho lo más grande de la Creación.
Por eso, solidarios de aquellos hombres que
ponen sus cualidades al servicio de los demás,
te aclamamos diciendo:

SANTO, SANTO, SANTO....

Te pedimos Padre,
que el Espíritu se manifieste entre nosotros
para que el pan y el vino eucarísticos
nos ayuden a formar un sólo cuerpo
por el servicio de unos a los otros.

Queremos celebrar este designio de la convivencia humana
repetiendo los gestos de Jesús en la cena de despedida,
en donde dejó bien claro
que todo lo que tenía lo entregaba en beneficio de los demás.
Lo que proclamó al tomar el pan,
y dárselo partido a los suyos, diciéndoles:

**TOMAD Y COMED TODOS DE EL
PORQUE ESTO ES MI CUERPO
QUE SERA ENTREGADO POR VOSOTROS**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz,
y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos
diciendo:



TOMAD Y BEBED TODOS DE EL
PORQUE ESTE ES EL CALIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERA DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDON DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACION MIA.

En medio de nosotros resuena el eco de Jesús.
Su vida, su muerte, su triunfo
son un acicate para seguir viviendo.

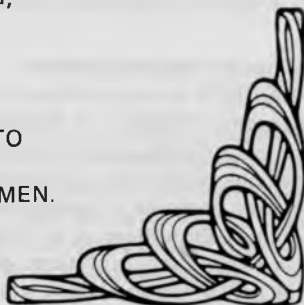
El incienso de la lucha por la vida
es el aroma que más te agrada, Padre.
En este empeño estamos
y ésta queremos que sea nuestra alabanza y ofrenda:
una vida entregada a Ti y a los demás;
a los pobres, a los rechazados por el sistema, como Jesús.

Celebramos esta Eucaristía
como sacramento de comunión con todos los hombres,
con sus luchas y esperanzas;
con los creyentes, con los militantes, con los desencantados,
con los fracasados, con los presos, con los olvidados,
con los enfermos, con los parados, con los desesperados.

Con todos ellos y con tu Iglesia, santa y pecadora,
comunión de comunidades, comunidad de hermanos,
en la que el único Señor, Pastor y Maestro,
es el Jesús humilde y solidario, servicial y perdonador.
Ayúdanos, Padre, a construir una Iglesia
de hermanos y servidores
y una sociedad justa y solidaria.

Así podremos un día celebrar la gran Fiesta de la Comunión,
cuando, liberados de nuestros pecados y miserias,
seamos hombres nuevos en una sociedad nueva,
donde nuestro gozo sea alabarte y brindar:

POR CRISTO, CON EL Y EN EL
A TI DIOS PADRE ONNIPOTENTE,
EN LA UNIDAD DEL ESPIRITU SANTO
TODO HONOR Y TODA GLORIA
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMEN.





EL MOCEOP UN MOVIMIENTO UTOPICO PROFETICO

Comunicación del MOCEOP
al VIII Congreso de Teología.

Es triste constatar cómo el lento goteo de cada día va quitando fuerzas a palabras que en otros momentos fueron claves (democracia, participación ...) Y más lamentable comprobar que el vaciamiento de esas palabras no es sino la expresión de que en la realidad profunda han ido perdiendo su carga dinamizadora. Ahí está -como ejemplo- el tema de este Congreso: UTOPIA Y PROFETISMO. Si hace 20 años este binomio reflejaba el inconformismo y la creatividad eclesiales, hoy para muchos que nos observen no pasarán de ser un reflejo de inadaptados y melancólicos, que no se resignan a perder protagonismos; coletazos -dirán- de grupos sospechosos y no representativos de la normalidad.

No es fácil hablar de UTOPIA Y PROFETISMO hoy. Ya está en los documentos del Concilio todo lo más importante que se podía decir, ya estamos puestos al día, ya vivimos en democracia.. Además, parece como si hubiéramos tocado fondo en muchísimos temas: las cosas son así, hay que aceptarlo; hasta reconocemos vivir en la época del desencanto y el pasotismo. Sin embargo, archivar estas palabras en el diccionario de las ideologías, retirarlas de la vida de cada día, no es sino un intento de parar la historia, o cuando menos, de dar curso legal sólo a la historia oficial y tediosa; de resignarnos a lo que se vocea como inevitable y ortodoxo.

● Una opción utópico-profética.

MOCEOP -como colectivo de creyentes- ha sentido y persigue vivir **una vocación decididamente UTOPICA Y PROFETICA**. **Utopía** -para nosotros es creer que son posibles unas comunidades de corresponsales, sin discriminaciones ni clericalismos; unas comunidades que pueden ser el Sacramento del Reino de Dios; unas comunidades que acerquen a todos los hombres el modelo de convivencia en igualdad y libertad reales, en el compartir profundo. **Profetismo** es la fidelidad a esa utopía del Reino, aunque lleve para el cura cado la marginación; profetismo es la apuesta comprometida y creativa por los orígenes.

MOCEOP -aunque suene a pretencioso- se siente como **movimiento de Iglesia utópico**

y **profético**. Y deseamos enmarcar esta afirmación -que es también un compromiso- en algunas **puntualizaciones**:

- a) Nos sentimos partícipes de la función profética de Cristo, como integrantes del pueblo de Dios, todo él profético (Lumen Gentium, 12) No es por tanto arrogancia, sino un intento de fidelidad: **hacer realidad** de palabra y de obra todo aquello en lo que **creemos**
- b) Nos gusta más hablar de “ **gestos y talentos proféticos**” de un grupo que de “profetas”. Al menos, en nuestro caso. No por orillar que haya creyentes concretos cuya vida les convierte en verdaderos profetas; sino para desmitificar y subrayar que se trata de un fenómeno y de un compromiso **de todo un colectivo**. Considerarse profeta puede ser una arrogancia; vivir con talante profético, una obligación.
- c) Aceptamos plenamente la **complementariedad de lo institucional y lo profético**. No se trata de trabajar en paralelo ni en oposición; sino de integrar la dialéctica institución-base, instaurar de continuo un clima fructífero de diálogo: nos necesitamos mutuamente.
- d) **Aceptamos la marginalidad como cauce** casi ineludible para ejercer el profetismo. De hecho, muchos de nosotros no sólo hemos renunciado a seguir encuadrados en el estamento clerical, con la consiguiente “reducción al estado laical”; sino que en esa nueva situación somos privados oficialmente de derechos comunes a todo creyente; aún más, en ocasiones hemos sido borrados (“desaparecidos”) de la vida de la Iglesia.
- e) Estamos convencidos de que el **profetismo se ejerce desde los hechos**. No sólo hay que creer en la **utopía**: hay que ir haciéndola visible, contagiando a la gente que es posible y viable. Lo utópico es lo que aún no está en ningún sitio, pero que se va haciendo presente poco a poco.
- f) **Relativizamos nuestra aportación**. Aunque sabemos que es importante. Hay que superar la tentación de ver girar la historia toda alrededor nuestro (“creernos el ombligo del mundo”). Opcionalizar el celibato no va a transformar sin más la Iglesia; pero es difícil que sin esa opcionalidad la Iglesia se transforme en profundidad.
- g) Estamos plenamente convencidos de no estar empeñados en “nuestra batalla”, en un asunto clerical. Por eso **luchamos por estar junto a todos los que también optáis por lo utópico y profético**: convencidos de que los francotiradores acaban por ser absorbidos. Necesitamos aunar y aportar juntos lo que la Iglesia necesita de todos nosotros, y sólo juntos conseguiremos ser eficaces.

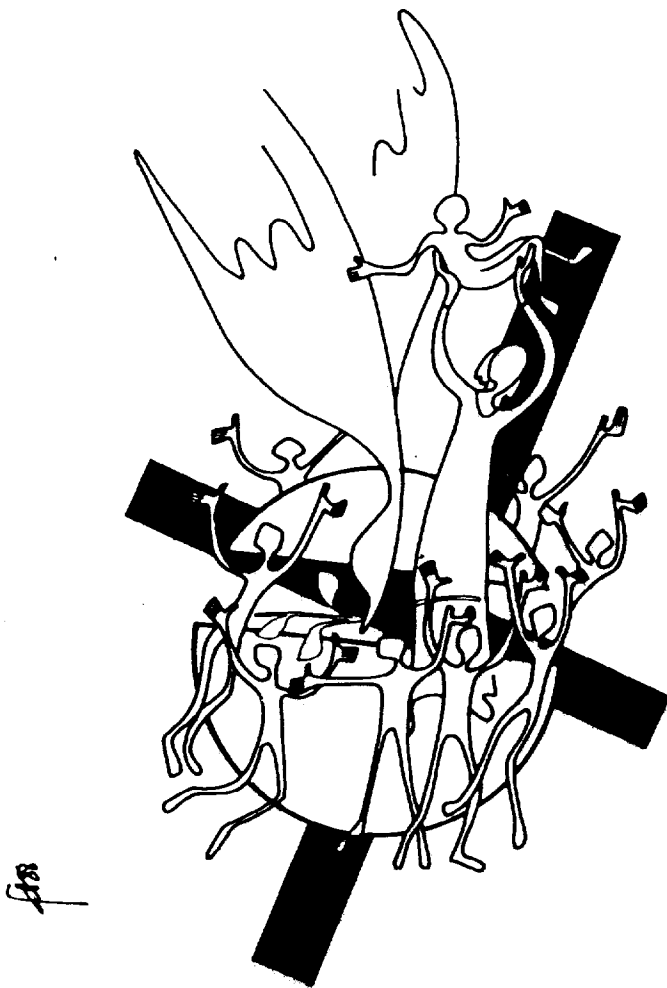
Decía B. BRECHT: “El día en que los hombres dejen de desfilarse, sus sueños se harán realidad”... Negarse a desfilarse, es decisivo: pero parece ser solamente el primer paso, ¿verdad?

● **Lo más específico de nuestra aportación.**

MOCEOP no es un proyecto. Ni lo apuntado anteriormente se queda en el terreno de los meros principios. El cuestionamiento profético que late tras un fenómeno como las **secularizaciones** —con o sin papeles— es llamativo tanto cuantitativamente como cualitativamente. Es una forma de vivir la Iglesia y de ejercer el ministerio la que hace crisis, la que es llamada a la conversión. Y esto, independientemente del recorrido posterior o de la situación actual de cada secularizado. Es ésta una **denuncia de los hechos** que está ahí y habla por sí sola.

Sobre esta denuncia de los hechos además, MOCEOP lleva diez años tratando de que no se silencie, de hacer más presente en el seno de la comunidad eclesial la **carga profética ocultada y silenciada en el fenómeno "curas casados"**. Y esta aportación la desdoblamos en dos capítulos:

- a) **Ruptura con el clericalato.** Muchos hemos vivenciado el ministerio presbital como la anexión a un estamento religioso que poco o nada tiene que ver con el Evangelio. La llamada a un servicio para la comunidad y la disponibilidad para el mismo son frecuen-



te y casi inevitablemente minimizadas por la inclusión en un grupo social aparte; un grupo que, en la práctica al menos, está abocado a sentirse con la responsabilidad total de la Iglesia y con los derechos consiguientes a tal planteamiento. **Clericalismo** es el resultado de una historia que ha invertido los términos: la comunidad pierde el protagonismo para irse sustantivizando cada vez más un ministerio —el presbiteral— que llega a constituirse en eje total y decisivo. El servicio a y desde una comunidad concreta se ha convertido cada vez más en un instrumento de sacramentalización y de poder ideológico.

Evidentemente, cuestionar el clericalismo no es censurar la actuación personal de cada cura: el juicio al clericalismo lo hacen también muchos clérigos en activo. No se trata de un problema de personas, sino una institución.

Esto ataca utópica y proféticamente MOCEOP: **la sustantivación y afianzamiento de una Iglesia de clérigos en detrimento de una Iglesia de creyentes**; una Iglesia con un personal dirigente y especializado, desclasado y formado fuera, en detrimento de una Iglesia comunidad de iguales que asumen las responsabilidades necesarias según se van descubriendo. Es verdad que la Teología apoya por completo esta reivindicación; pero no menos evidente es que cualquier estudio sociológico demostraría **que somos un grupo con idénticas estructuras de poder a cualquier otro**: unos mandan, otros obedecen; unos saben, otros son enseñados; unos deciden, otros ejecutan...

Este es el primer eje de la aportación profética de MOCEOP. Y nuestro colectivo lo defiende de la forma más radical posible: **renunciando a ese estado clerical**, orillando en muchos casos aun la legitimidad de la institución para conceder o denegar permisos para ese abandono. Es la utopía evangélica quien legitima este paso.

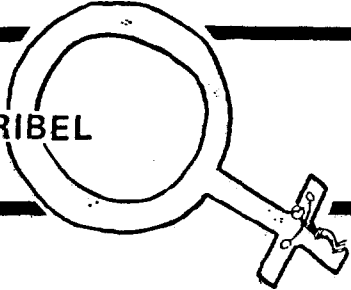
- b) **Inserción como creyentes. "Retorno" más que "reducción al estado laical"**, nos gusta decir. MOCEOP lucha no por el abandono, sino por la reinsertión desde otra perspectiva vital. El cura casado ha optado por reinsertarse como un creyente que se ha reencontrado con su ser original, retornando a la situación que nunca debió abandonar. Creyente que no puede olvidar ni silenciar su historia personal y comunitaria. Y que por eso continúa **ofertando a la comunidad su disponibilidad ministerial y su recorrido de fe**.

Y queremos **que nuestro retorno colabore al replanteamiento utópico** en que tantos y tantos estáis empeñados:

- La potenciación de las pequeñas comunidades como lugar privilegiado para el surgimiento de la Iglesia; comunidades a las que habrán de respetarse sus derechos a la celebración, a la diversidad, al reparto de sus ministerios...
- A la instauración de un diálogo interior permanente como reto ineludible para que los problemas no se empecinen; diálogo que surja no tanto como una actitud estratégica sino como un convencimiento de raíces evangélicas, de la conciencia de no poder acaparar la Verdad...
- A la incorporación de todo creyente a cualquier ministerio, sin discriminaciones por razón de sexo o estado; a la superación del machismo y la aristocracia eclesias-ticas...

Madrid, septiembre de 1988

RAMON ALARIO SANCHEZ



MARIBEL

En el pueblo la llaman "la médica". Esta mañana un ilustre tribunal de la Facultad de Medicina se dirigía a ella como "la doctoranda".

Maribel —además de médico en varios pueblos de Segovia— es la mujer de Juan Manuel de Miguel. Y hoy ha tenido la osadía de presentarse en la Complutense de Madrid para defender su tesis doctoral en Medicina sobre salud y educación popular. Dicen que a los médicos les gusta hacer su tesis con bichitos: primero los mojan, luego los secan, les cortan el rabito, los pelan, los capan, los miran y remiran cientos de veces hasta marearlos. ¡Pobres bichitos! Maribel tuvo la ocurrencia de hacer su Tesis no sobre bichitos sino sobre personas.

Decir que le han dado "cum laude" podría no significar gran cosa pues, a juzgar por lo que se oye, a todos los doctorados les dan la misma nota. (Quienes se llevan un suspenso o un aprobado por los pelos no hablan de notas, naturalmente...).

Lo sorprendente, lo emocionante de esta mañana ha sido ver a todo un ilustre plantel de doctores dirigir un rosario de alabanzas hacia una tesis cuya originalidad estriba en armonizar sabiamente el rigor científico con un talento personal y un estilo pedagógico aprendido en los movimientos especializados de Acción Católica, concretamente en el Movimiento Junior.

Desde aquí invitamos a Maribel para que nos cuente su experiencia en estas páginas. Entre tanto diremos que su investigación se inició convocando a un grupo de 25 mujeres, procedentes de un ambiente social y cultural bastante deprimido, a quienes ofreció un método de trabajo consistente en "Ver, Juzgar y Actuar" sobre temas relacionados con la salud. Nos suena, ¿verdad?.

Al final, si damos crédito a las gráficas que nuestra doctoranda presentó ante tan sesudos catedráticos, aquel grupo de sencillas mujeres abrió los ojos a muchas realidades hasta ahora ignoradas por la Medicina oficial; y, casi sin darse cuenta, se embarcaron en un proyecto de liberación. En realidad no se plantearon acometer el éxodo de Egipto; simplemente aprendieron a observarse y descubrieron tres tumores en otras tantas mujeres, se apercebieron del efecto que tenía la alimentación en la salud, se asombraron de que también podían hablar y dialogar, dejaron sin palabras a algún político del barrio y tuvieron que cerrar temporalmente la entrada de más gente en el grupo para no hacer interminable la redacción de la Tesis... Vamos, que una señora de 63 años resumió su recorrido en común mostrando la clásica foto del árbol seco que empieza a florecer...

Yo, que soy de letras, que no entiendo de Medicina y que además tengo la deformación profesional de 20 años de ministerio, propongo a nuestra Doctoranda para un nuevo doctorado, pero esta vez en Teología Pastoral. Si me apurais un poco y me sacais a relucir lo de la bata blanca, transijo que se la doctore en Pastoral Sanitaria. Pero de ahí ya no me muevo no rebajo en un ápice mi propuesta, mal que les pese a los eclesiásticos que ejercen su santo oficio a la sombra del acueducto.

FELIX BARRENA

INGRESOS

Pensiones completas, comidas y cenas	250.900 pts.
Inscripciones y carpetas	130.000 "
Revista (venta - suscripciones)	27.500 "
Colecta	90.450 "
<hr/>	
TOTAL	498.850 pts.

GASTOS

Pensiones completas, comidas y cenas	250.900 pts.
Guardería (15.000 metálico - pensiones - material).	22.763 "
Carpetas y fichas	8.634 "
Programas de mano	4.550 "
Fotocopias	6.257 "
Decoración escenario	1.580 "
Folios, sellos, sobres, rotuladores	3.094 "
Sangría y aperitivos	3.533 "
Merienda de los niños	1.022 "
Entrega de la colecta	90.450 "
<hr/>	
TOTAL	392.801 pts.

RESUMEN

TOTAL INGRESOS	498.850 pts.
TOTAL GASTOS	392.801 "
<hr/>	
SUPERAVIT	106.049 pts.

Madrid, noviembre, 1988

